Subjetividad y Praxis cooperativa

Karina Ciolli
Vanessa Ciolli
Luciana Cornes
Paula Domínguez Font

Contactos:

- no_hacen_falta_alas@hotmail.com
- vciolli@hotmail.com
- lucianacornes@yahoo.com.ar
- paulafantasia@yahoo.com.ar

Índice

1. Introducción
 2. Sobre el problema de investigación
 3. Sobre el proceso de investigación
 4. Relatos en la historia
 5. Subjetividad y trabajo: construcción y cambios
 - 5.1 Subjetividad y Trabajo asalariado
 - 5.2 Y en el contexto del neoliberalismo...
 6. Praxis Cooperativa
 - 6.1 Encuentros...
 - 6.2 Relaciones interpersonales: Toma de decisiones y Acceso a la Información
 - 6.3 Proceso de Trabajo
 - 6.4 Propiedad individual vs. Propiedad social
 7. Redefiniendo los conceptos
 8. Resignificando el mundo
 9. Consideraciones finales: el lugar de lo subjetivo en la lucha de las cooperativas
 10. Bibliografía
- Anexo 1: Plan de trabajo de los talleres
- Anexo 2: Planificación específica por taller

1. Introducción

...que a cada sucesiva derrota hay un acercamiento a la mutación final, y que el hombre no es sino que busca ser, proyecta ser, manoteando entre palabras y conducta y alegría salpicada de sangre...

Cortázar, Julio. *Rayuela*

Lo relatado aquí es proceso y resultado de una investigación que comenzó a principios del año 2004. A través de estos meses nuestro objetivo principal fue estudiar la relación entre la subjetividad y el trabajo, sus distintos aspectos en un espacio fundamental, a saber, el emprendimiento autogestivo promovido desde dentro de movimientos sociales populares.

Por subjetividad entendemos aquella parte constitutiva de cada ser humano que le permite formar parte de un mundo estructurado y significativo como actor conciente y reflexivo. Llamamos trabajo a la actividad creativa y creadora propia de los hombres, diferenciándola de empleo, forma de trabajo característica del capitalismo. Partiendo de aquí, nos preguntamos si el trabajo autogestivo en emprendimientos populares de carácter cooperativo promueve cambios en la subjetividad de los involucrados tendientes a la conformación de nuevas relaciones sociales.

El tema tiene como antecedente el primer cuaderno publicado por el Departamento de Cooperativismo del Centro Cultural de la Cooperación: "La Cooperación y los movimientos sociales. Consideraciones sobre el papel del cooperativismo en dos movimientos sociales". Aquel trabajo es resultado de una investigación en la que los miembros de dos movimientos sociales, junto con integrantes del departamento, reflexionaron sobre sus propias experiencias en las que están presentes las prácticas cooperativas. Nuevamente aquí se realizaron talleres con compañeros de dos cooperativas: *Desde el Pie* perteneciente al MTL y *La Germán* de la Agrupación Territorial Germán Abdala. El proceso de investigación tuvo como meta el enriquecimiento de todos los participantes, una relación de ida y vuelta entre los que participamos de los talleres.

Lo que sigue a continuación, entonces, fue encarado como un aprendizaje y desde una postura militante y con el objetivo de estudiar y rescatar las experiencias promovidas desde los sectores populares.

2. Sobre el problema de investigación

La presente investigación se propone indagar acerca de los elementos que aporta el desarrollo de cooperativas de trabajo en el seno de movimientos sociales en el proceso de construcción de una nueva subjetividad.

Desde comienzos de los años 90, surgen y se consolidan en América Latina significativos movimientos sociales y populares como una reacción organizada ante el modelo de sociedad forjado por los programas neoliberales de las últimas décadas del siglo XX. Dichos programas se inscriben en un profundo cambio estructural del modelo de acumulación capitalista de alcance mundial. El nuevo patrón de acumulación tiene como eje central la valorización financiera por lo que la relación capital-trabajo se transforma, al tiempo que se redefinen las funciones del Estado. El capitalista obtiene la mayor tasa de ganancia a través de la especulación financiera y, por lo tanto, las políticas estatales se dirigen a privilegiar este tipo de actividad por sobre la producción industrial.

En Argentina, el tiempo de reestructuración de las relaciones capitalistas se acelera durante los '90, lo cual tuvo una profunda consecuencia social, a saber, el flujo masivo de trabajadores hacia una desocupación estructural¹. En un contexto de fragmentación y heterogeneidad de las clases subalternas gestado durante el último régimen militar, desaparecen los marcos sociales que regulaban las actividades y conductas de gran parte de la población, ahora empobrecida y excluida.

Este problema social fue canalizándose a través de organizaciones de desocupados que reclaman el reconocimiento de su derecho al trabajo. Desde fines de los años 90, se han constituido en verdaderos movimientos de masas que no sólo protagonizan la protesta social en la Argentina sino que la trascienden,

¹ Según datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) el índice de desocupación del total de aglomerados urbanos en 1990 era de 6,3%; alcanzando en 1995 el pico máximo de la década, 18,5%. Dicho índice en el año 2002 llegó al 21,5%.

dando lugar a la creación de una nueva cultura popular, una identidad colectiva diferente a la de *empleado* que resignifica el concepto de *trabajador*.

Es así como tanto sus estrategias de lucha como su implicancia en el escenario nacional e internacional hacen que los movimientos sociales y populares constituyan una nueva forma de protesta social en el continente latinoamericano. Si bien estos movimientos guardan entre sí numerosas diferencias y presentan particularidades, no dejan de tener elementos comunes que permiten trazar ejes de análisis para su comprensión.

Nuestro interés por el tema planteado está atravesado por el interés de estudiar procesos colectivos recientes, novedosos, que tienden a una transformación radical de la realidad social; de analizar sus potencialidades y limitaciones, a través de la exploración de las fuentes subjetivas que sustentan dichos procesos, de la relación entre lo individual y lo colectivo.

De esta manera, el trabajo comenzó con la elaboración de una pregunta fundamental: *La praxis cooperativa desarrollada por los movimientos sociales, a través de cooperativas de trabajo, ¿aporta nuevos elementos al proceso de construcción de una subjetividad alternativa?*

Todo sistema social necesita de los sujetos como productores de prácticas afines al mismo, para sostenerse y reproducirse. Son los hombres los que a través de sus acciones, sus modos de ver el mundo y sus sentimientos sustentan un determinado tipo de organización social. La cosmovisión que los sujetos dialécticamente generan y adoptan del exterior se inscribe, en la actualidad, en el marco de las relaciones sociales de explotación inherentes al sistema capitalista. “Dentro del ámbito de la producción capitalista, está presente un campo imaginario que lo complementa. Lo imaginario resulta el complemento de las relaciones de dominación, sin el cual carecerían de coherencia en los sujetos.”²

Las relaciones capitalistas están basadas en la separación del trabajador de sus medios de producción y por lo tanto del producto de su trabajo, lo que crea formas de trabajo alienado (extrañamiento con el proceso de producción, con su producto, consigo mismo, con los otros y con el ser social)³. Dichas relaciones de poder en el campo de la producción se hacen posibles debido a que no sólo se ejerce un sometimiento sobre la fuerza de trabajo del asalariado, sino que también se construye la subjetividad adecuada a esta relación social. Por lo tanto, esta forma de trabajo es considerada como la más eficaz posible.

El poder material que ejerce la explotación capitalista sobre el hombre, cobra fuerza en su interior, en su aparato psíquico, donde la racionalidad se constituye a partir de la propia censura y la naturalización-aceptación de los patrones de dominación estructurales. De esta manera, la subjetividad es condición del poder material, por lo que actúa como parte del orden vigente. No obstante, entendida como una categoría histórico-social, es susceptible de transformarse en el tiempo, se crea y recrea en un proceso permanente y recíproco que se establece entre el hombre y su contexto.

A partir de nuestro enfoque, sostenemos que en los procesos de construcción de subjetividad el trabajo ocupa un lugar central, ya que forma parte de la cotidianeidad del hombre, donde se produce a sí mismo. Es allí donde constituye su identidad y su marco de referencia que orientan su vida social. “Ninguna otra técnica de orientación vital liga al individuo tan fuertemente a la realidad como la acentuación del trabajo, que por lo menos lo incorpora sólidamente a una parte de la realidad humana, a la comunidad humana.”⁴

Considerando que la forma de trabajo asalariado impulsa un determinado tipo de subjetividad, nos preguntamos si otro modo de organización económico-social, promueve cambios en los sujetos. A partir de este interrogante, visualizamos la praxis cooperativa como una forma de organización productiva potencialmente antagónica y a su vez, vigente en el actual sistema. Gran parte de los movimientos sociales y populares argentinos han optado recientemente por la organización de emprendimientos autogestivos como forma de sobrevivencia basada en la gestión económica democrática y en la organización social de ayuda mutua y solidaria. De esta manera se establecen, al interior de la cooperativa, vínculos interpersonales diferentes a los que rigen en las empresas capitalistas.

Denominamos praxis cooperativa a la dialéctica entre práctica y conciencia, la cual puede contribuir a la desnaturalización de las relaciones imperantes, a reconocer la situación de expropiación-explotación y a identificar la posición ocupada en dicha relación de poder.

De los movimientos sociales a los que hacemos referencia, nos interesamos por aquellos que nuclean a trabajadores desocupados. Estos movimientos sociales de carácter urbano reflejan que la desocupación no es

² Rozitchner, León. *Freud y el problema del poder*. Buenos Aires, 2002. Editorial Losada.

³ Marx, Karl. *Manuscritos económicos-filosóficos*. Madrid, 1968. Alianza Editorial.

⁴ Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Buenos Aires, 1992. Alianza Editorial.

un problema individual sino una problemática característica de una sociedad excluyente, que pone en juego la supervivencia de millones de familias, así como también la capacidad del hombre de producirse como ser social con un sentido de pertenencia. Desde este lugar, los que participan en los movimientos sociales reivindican su condición de trabajadores (aunque estén desempleados) resignificando su identidad, y a su vez apuntan a reubicar la cuestión del trabajo como un derecho susceptible de ser reclamado al Estado y al resto de la sociedad.

La dinámica de dichos movimientos sociales ha sido variada, han adoptado diversas estrategias políticas, diversos modos de organización, incluso los objetivos fundamentales distan de ser homogéneos. En consecuencia, la significación que cada grupo le otorga a las organizaciones productivas en el seno de su organización varía de acuerdo a su visión global del proceso social y a la propia experiencia desarrollada a partir del trabajo autogestivo. Por lo que debemos aclarar que, aunque no estén constituidos formalmente como cooperativas, gran parte de los emprendimientos autogestivos funcionan según nuestra definición de praxis cooperativa.

La elección de encarar el análisis desde cooperativas que surgen de movimientos sociales está vinculada a la experiencia organizativa y militante que han transitado los hombres y mujeres que integran estas cooperativas, quienes comenzaron previamente un proceso de construcción de una nueva subjetividad, orientada por la lucha para la transformación social. Los lazos no son sólo productivos, hay objetivos compartidos por los compañeros de trabajo que superan al emprendimiento en el que participan.

Finalmente, nuestro trabajo es realizado con el interés político de aportar elementos para la reflexión y el desarrollo de una nueva subjetividad que contribuya a la transformación social, a la constitución de sujetos que a través de sus modos de sentir, pensar y actuar sustenten las bases para un sistema económico-social solidario y humanista. “El humanismo en el sentido profundo es un planteo absolutamente actual, porque quien ha producido el mayor nivel de daño a la subjetividad, de deconstrucción de lo humano ha sido el capitalismo. Y de una manera feroz.”⁵

Así mismo, procuramos enriquecer el debate acerca de la función transformadora que cumple el cooperativismo en la actualidad.

3. Sobre el proceso de investigación

Un aspecto ampliamente debatido en el ámbito de las Ciencias Sociales se refiere a la validez del resultado de sus investigaciones. Esto significa involucrarse en un debate epistemológico, es decir, adoptar una determinada concepción de lo entendido por ciencia, y a consecuencia de ello, adoptar una metodología de investigación acorde a dicha concepción. El camino elegido para llegar al objetivo planteado es un acuerdo académico, no está dado por naturaleza. Se deduce entonces que en Ciencias Sociales no existe un criterio único de validez y que, en materia metodológica, aparece un campo abierto de exploración.

No obstante, las relaciones de fuerza en el ámbito académico han hecho que el único parámetro aceptado de rigurosidad metodológica derive de la concepción epistemológica tomada de las Ciencias Naturales (corrientes positivistas), donde el método se presenta como la garantía de validez del conocimiento. Se sostiene que el razonamiento humano debe llegar a conocimientos válidos universales; constituyéndose, de esta manera, la idea de que es posible alcanzar la verdad objetiva, necesaria y universal. Dichos postulados se traducen en la investigación empírica, en tanto la conjetura o hipótesis se pone a prueba con los hechos, mediante deducciones que permiten la observación o experimentación. En consecuencia, la ciencia moderna se caracteriza por estar dirigida a la producción de conocimientos instrumentalizables, a partir de la formulación de leyes que permiten predecir los fenómenos para su dominio.

Nuestra investigación se enmarca dentro de la concepción de otras corrientes, que conciben la ciencia como una práctica social. Desde esta visión, los hechos son una interpretación y por tanto, siempre suponen teoría. La contrastación empírica de una hipótesis, entonces, no nos pone en contacto con la realidad *tal cual la realidad es* sino que supone elementos teóricos desde los cuales se interpretan los fenómenos: vamos al encuentro de la realidad desde nuestras percepciones, desde nuestros marcos teóricos, desde nuestra visión del mundo, desde nuestras experiencias. Desde el inicio de cualquier investigación, interviene y está presente la subjetividad del investigador: en la elección del tema, la recolección y selección de información y en su análisis. Ninguna investigación, por tanto, puede presentarse como neutral.

Son los seres humanos los que constituyen el objeto de estudio de las investigaciones sociales. Por tal motivo, resulta ilusorio todo intento por despojar a la especie humana de su capacidad de innovación, creatividad, etc.,

⁵ Bleichmar, Silvia. “Crece el malestar psíquico ” en Revista Cabal. Buenos Aires, septiembre - octubre 2005.

con el fin de enmarcarla dentro de leyes causales, construidas a partir de regularidades *observadas* en un período de tiempo y un espacio acotados.

Dentro del planteo epistemológico de las corrientes positivistas de las Ciencias Sociales, está implícito un planteo político acerca de la sociedad: la naturalización-aceptación del orden capitalista vigente. Las investigaciones se dirigen a explicar en términos *racionales* problemas o comportamientos sociales desde una perspectiva fragmentada, como aspectos disfuncionales (no adaptados) de la sociedad. De esta manera, no se cuestiona la totalidad del sistema de relaciones sociales reduciendo los problemas estructurales del mismo a su expresión despolitizada. A su vez, la elaboración de estrategias de intervención, se basa en la conceptualización de la realidad sustentada por medio de dichas investigaciones.

*Es el campo científico el que como lugar de una lucha política por la dominación científica asigna a cada investigador, en función de la posición que ocupa, sus problemas, indisociablemente políticos y científicos, y sus métodos y estrategias científicas que, puesto que se definen expresa u objetivamente por referencia al sistema de posiciones políticas y científicas constitutivas del campo científico, son, al mismo tiempo, estrategias políticas.*⁶

Intentamos desde nuestra investigación y metodología, contribuir a nuevas concepciones de la realidad, que nos lleven a diagnosticar e intervenir en lo social desde una mirada contra-hegemónica. Para tal fin, ubicamos problemáticas sociales en contextos histórico-políticos, realizando una retroalimentación dialéctica entre práctica y teoría; considerando la inter-relación de los hechos, los cuales no se presentan como elementos aislados, sino en un proceso relacional, de transformación permanente.

El propósito de nuestro estudio se basa en el análisis de la relación que existe entre dos variables: la subjetividad y la praxis cooperativa. Se analizan los cambios producidos en la subjetividad de los miembros de movimientos sociales que constituyeron cooperativas de trabajo. Dichos cambios, según nuestra hipótesis, serían producto del desarrollo de la praxis cooperativa. Hemos realizado un estudio de dos casos, trabajamos con la Cooperativa *Desde el Pie* vinculada al MTL (Movimiento Territorial de Liberación) de la Matanza, y con la cooperativa *La Germán* de la Juventud Territorial *Germán Abdala* perteneciente a la CTA Capital (Central de Trabajadores Argentinos).

Desde el comienzo de la investigación, le adjudicamos a la metodología una importancia fundamental debido a que la misma no es concebida como un mero elemento que sólo nos aporta la materia prima al trabajo. La elección de la metodología de trabajo, responde a una elección política del grupo de investigación. Entendemos a la misma como parte dinámica de la investigación, que recorre y moviliza el trabajo en su totalidad y tiene finalidades propias.

A partir de dicha concepción, utilizamos metodología cualitativa, en tanto la misma permite abordar las subjetividades de los integrantes de las cooperativas y los aspectos estructurales que condicionan tales percepciones individuales. A su vez, dentro de la metodología cualitativa, realizamos una triangulación de fuentes: revisión bibliografía, análisis de documentación y métodos no convencionales, fundamentalmente, la investigación participativa, entendiendo a esta última como una construcción colectiva de conocimiento en la cual los miembros de las cooperativas participan en el proceso de análisis de su propia práctica en una relación de intercambio con los investigadores, contribuyendo a la problematización de la realidad social. La metodología utilizada nos lleva a explorar caminos poco transitados por la producción científica, lo que supone riesgos e incertidumbres que estamos dispuestos a afrontar: la evaluación queda a criterio del lector.

Realizamos talleres que propiciaron una relación de diálogo horizontal entre los trabajadores, un espacio de opinión en el cual se interconectaron puntos de vista, permitiendo la reconstrucción del sentido social en dicha situación discursiva.

La temática de los talleres fue elaborada por el equipo de investigación y expuesta a la discusión de los miembros de las cooperativas: planteamos los objetivos, la hipótesis de trabajo y compartimos las conclusiones elaboradas en conjunto en el transcurso de los talleres. Los mismos fueron realizados en el lugar de trabajo de cada una de las cooperativas para propiciar una mayor participación y confianza, las cuales también fueron motivadas a partir de actividades de dinámica grupal, que a su vez permitieron la identificación de roles en acción, más allá del discurso.

Las actividades apuntaron a la reflexión sistemática sobre el proceso de trabajo, experiencias previas, la relación con los *otros* y el contexto actual. Además de obtener información relevante a nuestro estudio los talleres propiciaron el debate dentro de la cooperativa y generaron un espacio de discusión que excedió la investigación misma.

Los temas de los talleres rondaron sobre 3 aspectos principales:

⁶ Bourdieu, Pierre. *Los usos sociales de la ciencia*, Buenos Aires, 2000. Nueva Visión.

- ✓ Historia personal laboral e historia grupal de la cooperativa.
- ✓ Modo de organización socio-económica de la cooperativa. Conceptualización del trabajo y del trabajador.
- ✓ Problemas que dieron origen a las cooperativas y a los movimientos sociales. Superación de los mismos.

La importancia de *contar* la historia grupal desde la visión de cada uno de los integrantes, nos permite visualizar diferentes enfoques del proceso de conformación de la cooperativa, experimentados por cada uno desde su subjetividad, relacionando la biografía y el contexto. Reconstruir la historia permite al grupo visualizar los logros obtenidos así como revisar dificultades y obstáculos y sus posibilidades de superación. A su vez, tomar conciencia de que la historia es construida y recreada por el hombre, susceptible de modificaciones, permite quebrar con las condiciones subjetivas que sustentan el poder objetivo.

Compartir la trayectoria personal, relativa a la actividad laboral previa a la cooperativa, nos permite conocer subjetividades previas a la conformación del grupo. A su vez, favorece la empatía entre los trabajadores y el reconocimiento de sus situaciones y objetivos comunes.

En cuanto a la reflexión sobre el aspecto organizativo de la cooperativa, tanto en lo económico como en las relaciones interpersonales, permite la conceptualización de los saberes prácticos experimentados día a día en su lugar de trabajo. Así mismo, permite el reconocimiento de ideales de organización y su correlación en la práctica, visualizando el horizonte al cual la cooperativa se dirige y sus acciones para alcanzarlo. Este debate permite a los trabajadores repensar su trabajo cotidiano, identificando los valores puestos en práctica, las particularidades de la organización, las diferencias con otros modos de organización, valorizar su proceso de trabajo y reconocer la existencia de prácticas que atentan contra la nueva organización. En este sentido la investigación se dirige a identificar la influencia de los cambios objetivos de la organización económico social, en la subjetividad. Desnaturalizar estructuras sociales reificadas permite a los cooperativistas el cuestionamiento de las definiciones hegemónicas de trabajador y de trabajo. Esto permite analizar posibles cambios en el proceso identitario.

Por tal motivo, tiene fundamental importancia el análisis de la contextualización que hacen los trabajadores de los problemas que dan origen a las cooperativas y a los movimientos sociales. Lo cual permite dar cuenta de la identificación de causas estructurales que originan problemáticas microsociales. A su vez los trabajadores pueden identificar a cuáles problemas da respuesta la cooperativa y cuáles exceden su quehacer. A partir de ello, se pueden establecer nuevas líneas de acción y proyectos a futuro. Para la investigación, la importancia de este tema radica en identificar las *visiones* del mundo de los cooperativistas y sus perspectivas de transformación.

4. Relatos en la historia

Como describimos en la sección anterior, algunos de los propósitos de los talleres fueron: conocer la historia de cada compañero, anterior a la cooperativa, y también conocer la historia grupal. En este apartado nos dedicaremos a analizar los relatos en el contexto socio-histórico correspondiente, a buscar las relaciones entre la situación en la que se está y aquella de la cual se proviene, con el fin de comprender su sentido y realidad sociales.

En la Argentina, la integración socio-económica de las clases trabajadoras se realiza durante el primer período justicialista, desde 1946 hasta 1955. Dicho proceso de inclusión es también político y simbólico: comienza a asociarse a estas clases con la idea de progreso, de un país industrial y, por tanto, moderno. La movilidad social ascendente es una posibilidad abierta para amplios contingentes destinatarios de beneficios económicos y derechos sociales implementados por el gobierno peronista. De esta manera, las clases trabajadoras forman parte de una representación del país como una sociedad integrada, con tendencia a la homogeneidad social.

La plataforma para dichos acontecimientos fue la industrialización por sustitución de importaciones; proceso de industrialización por el cual se genera mayor empleo, lo que desemboca en el aumento del salario real y por tanto del consumo interno. Es decir, dichos fenómenos se explican por una economía que funcionó durante un largo período en condiciones cercanas a las de pleno empleo, favoreciendo la existencia de un sector cuentapropista (pequeñas y medianas empresas), y por una progresiva expansión de los sistemas de salud y educación debido a la ampliación de la intervención del Estado. Una de las iniciadoras de la cooperativa Desde el Pie, nos explica que junto con su esposo, durante ese período “trabajábamos en fábrica [de calzado]. De ahí pudimos formar este taller, comprar las máquinas...”.

De esta manera, el trabajo constituye un eje central de referencia para los sujetos. En este momento histórico, el trabajador es portador de una identidad social fuerte, conformada en la valorización de la cultura del trabajo

y en la militancia sindical y política, acompañada a su vez por una aspiración hacia el consumo y hacia un estilo de vida propios de sectores sociales medios⁷.

Sin embargo, dicha industrialización, concebida como “una especie de alternativa forzosa para los períodos de contracción del mercado mundial”⁸ en una economía basada en la exportación de productos primarios, no hubo de prosperar hacia un industrialismo que inaugurara una fase de desarrollo autosustentado. A partir de los años '70 se produce una desinversión en la industria: las divisas comienzan a destinarse principalmente hacia fines especulativos, se facilita la entrada de productos y capitales extranjeros. A nivel internacional, el capitalismo muda su eje de productivo a financiero, cambian las relaciones de fuerza influyendo en la composición orgánica del capital en detrimento del trabajo. Esto significa el fin de la llamada sociedad salarial y el comienzo de la etapa neoliberal.

Como consecuencia socioeconómica, surge la imposibilidad de asegurar pleno empleo a los sujetos sociales. El impedimento de participar en el proceso de producción quiebra la cohesión social, ya no existe una posición clara dentro de la estructura social para las clases populares. A esto se agrega la pérdida de centralidad del Estado y un consiguiente distanciamiento por la desinstitucionalización de los marcos colectivos de protección y sustento; procesos que se explican, en parte, por la relación entre Argentina, como economía dependiente, y los países del centro. El nivel de deuda externa permite a países acreedores, al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial ejercer influencia sobre las políticas económicas y financieras estatales: promueven cambios en la legislación laboral y la reducción del presupuesto destinado a lo social (ya sea planes de empleo, subsidios para desempleados, planes de alimentos e inversiones en salud, educación, etc.), es decir, programas de ajuste que influyen en forma negativa en los trabajadores,.

Así comienza una espiral de movilidad social descendente. Se establecen nuevas condiciones laborales signadas por la imprevisibilidad y el deterioro: se produce un progresivo aumento de la desocupación. Entre 1988 y 2003, la misma crece en un 12,5%⁹ entre los hombres y un 9,8% entre las mujeres¹⁰ en el Gran Buenos Aires. En el año 1988, quienes no cubren su canasta básica de alimentos y servicios representan el 29,8% en el Gran Buenos Aires, mientras que en el año 2003 dicha cifra aumenta en un 20%, llegando al 51,7% de personas en situación de pobreza. El desempleo no aparece como transitorio sino como estructural.

Al mismo tiempo, un gran porcentaje de la población en los límites de la pobreza o indigencia, no está desocupada, sino sub o sobre-ocupada. Las políticas de flexibilización laboral a comienzos de los años '90, promovieron el crecimiento de empleo en condiciones precarias desprovisto de derechos sociales, el aumento de la jornada de trabajo y la inestabilidad laboral, debido a la ampliación de las libertades de contratación para las empresas. Ya en el año 2001, en el Gran Buenos Aires estas formas precarias de empleo superan notablemente la desocupación. La subocupación visible, que involucra a las personas que trabajan menos de 35 horas semanales y se encuentran dispuestas a trabajar más, es de un 15,2% en mayo del año 2002; sumada a la sobreocupación, que es de un 34% en ese mismo período, constituyen aproximadamente un porcentaje tres veces mayor a la desocupación, que representa un 16,1%¹¹.

Como consecuencia, sucede la crisis y declinación del paradigma del trabajo como eje organizador de la vida común y de la política. La pérdida de seguridad social y la imposibilidad de pleno empleo ocasionan un quiebre en las subjetividades, marcadas fundamentalmente por el valor del trabajo; desplazan seguridad, certezas, proyección de futuro, por incertidumbres, precariedad, descenso social.

La aduetez es un posible factor de despido, y no existen disposiciones vinculadas al trabajo regulado que lo impidan. Por lo cual, los trabajadores quedan en una situación de vulnerabilidad. El conocimiento y la experiencia de cada uno aprehendidos durante años son desvalorizados.

Zapatero hace 30 años, después de que empezaron a ingresar productos desde Brasil, empezaron a cerrar muchas fábricas y me quedé desocupado. (Integrante de Desde el Pie)

Como la inserción en el mercado laboral de los integrantes de mayor edad de Desde el Pie se produjo durante la etapa anterior, la desocupación deja a algunos de los compañeros desorientados, sin estrategias de supervivencia y, por supuesto, sin aquella actividad sobre la que edificaban su vida.

El sistema hizo colapso y yo también, (...) quedé desocupado en el cuerpo y muerto en la cabeza. (Integrante de Desde el Pie)

⁷ Ver apartado *Subjetividad y Trabajo: construcción y cambios*.

⁸ Cardoso, Fernando Enrique; Faletto, Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, 1973. Editorial Siglo XXI. p. 14.

⁹ Tasa de Desocupación Mayo de 2003: 16,4%.

¹⁰ Fuente: Encuesta Permanente de Hogares. Relevamiento: Octubre de 2002.

¹¹ Según datos del INDEC.

Así, a pesar de ser un fenómeno social, el desempleo es vivido individualmente, lo cual provoca desesperación y depresión.

En este contexto, comienzan a trabajar los más jóvenes de *Desde el Pie* y los compañeros de la imprenta *La Germán*. Su historia laboral está signada por la informalidad. Parte de los compañeros trabajó temporadas en empresas de diversos rubros en relación de dependencia, mediadas por períodos de desocupación.

Antes de entrar en la cooperativa, andaba deambulando de trabajo en trabajo (...) porque me molestaban mucho las injusticias. Estaba en un trabajo en una empresa grande. De prepo me quisieron bajar el sueldo -yo había firmado por doce horas por \$331-, de un día para el otro viene el recibo de sueldo y me pagan \$285. Y bueno, me echaron porque yo fui el único que protesté, mis otros compañeros que no protestaron todavía están trabajando ahí. (Integrante de Desde el Pie)

Otro compañero manifestó:

Yo soy provinciano, chaqueño. El tema es que no había trabajo. Por falta de trabajo allá, vine. Vinimos toda la familia de allá. Cuando vine, tuve suerte y conseguí trabajo. Trabajé dos años y medio en una fábrica metalúrgica, nada que ver con el calzado. Y yo trabajaba con la agencia. En ese tiempo, bajó el trabajo y qué hicieron: despidieron a todos. Y quedé desocupado por un año. (Integrante de Desde el Pie)

Otro grupo de compañeros tuvo experiencias en el sector terciario de la economía.

...siempre que laburé, laburé de changas. Tengo veinte años recién. (...) fue algo re loco porque nunca había laburado en serio. Siempre hice uno que otro trabajito, pero boludeces. Hasta era volantero. Ahora, pasé a otro nivel. (Integrante de La Germán)

Todas estas experiencias revelan las características de un trabajador informal: su jornada laboral se prolonga cada vez más, mientras sus aportes sociales son evadidos, su protección frente al despido es inexistente y hasta cobrar le es difícil. La amenaza de desocupación funciona como presión para aceptar cualquier tipo de condiciones laborales: siempre hay alguien esperando, dispuesto a aceptar el puesto por una remuneración menor.

El tema de los derechos: uno sabe que tiene derechos, pero tanto tiempo en la actividad privada... Por ejemplo, mi último laburo -que me había olvidado porque no lo consideraba laburo ya- fue en un kiosco. Entonces, estabas en el turno noche doce horas para ganar dos mangos. Y el franco te lo daban cuando querían o no te lo daban, te decían 'no, porque faltó aquél, el otro' y entonces te pasan dos semanas. Dos semanas laburando de noche y no teniendo franco, te puedo asegurar que llegás al día que tenés franco y estás: 'eh?, eh?, cómo te llamás?, eh?, no sé cómo me llamo'. (Integrante de La Germán)

Sujetos diariamente a la necesidad, en condiciones laborales precarias e intermitentes, no se puede ver más allá.

Pocos son los que tuvieron experiencias en ámbitos laborales formales. Sin embargo, sus derechos no fueron respetados.

Había cuarenta trabajadores y, de a poquitito, durante cuatro años, les fui hinchando las bolas a uno, a otro, a otro... hasta que un día ya se pudrieron de que los caguen y nos juntamos todos, hicimos elecciones y salí electo delegado con otro compañero más. (...) El patrón vino un día y me dijo -labramos una denuncia en el ministerio y todo-, vino el chabón, me encerró en una oficina y me dijo: 'Te voy a cagar a palos', sentadito en un sillón como este. Y yo le decía: 'Dejate de joder'. Y bueno, fui y lo denuncié, y el delegado, mi asesor gremial, me dijo: 'Sos muy combativo, pibe. Acá tenés la indemnización, andáte'. (Integrante de La Germán)

Lo que pasaba en el correo (...), ahí uno hacia la gran 'Superman individual' porque el delegado que teníamos no servía para nada. O sea, si yo tenía que pelear por algo, lo hacía por las mías y no me iba para nada bien. (Integrante de La Germán)

Como reacción frente a la situación reinante, a mediados de la década del '90 surgen nuevas formas de protesta social que tienen como punto de partida las puebladas de Cutral-Có y Mosconi, y como punto de inflexión los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre del 2001. A partir de aquí, movimientos sociales de características originales se proponen quebrar con el efecto paralizante y disgregador de la realidad social argentina. La práctica del piquete constituye una importante manifestación política y simbólica. No sólo se reclama el derecho al trabajo, la alimentación, la educación y la salud; sino que también los desocupados salen a la calle, se hacen visibles, interpelan a otros grupos sociales exponiendo su existencia y condición.

En el año 2001, los piqueteros se constituyen en un movimiento nacional con características sociales propias, con objetivos inmediatos entremezclados con otros de largo alcance. Los nuevos movimientos sociales cumplen una función política de demanda al Estado ante las múltiples necesidades y, por otro lado, una

función integradora, en el sentido de ser sistemas colectivos de identificación y reconocimiento social. No es lo mismo ser un piquetero que ser un desocupado, no es lo mismo ser un empleado que un trabajador.

Dentro de las estrategias de supervivencia, los emprendimientos autogestivos son prácticas impulsadas recientemente por los movimientos sociales. En los casos estudiados, ambos grupos llegan a la conformación de la cooperativa por caminos diversos y con ideas previas distintas acerca del cooperativismo. Esto se debe, en parte, a las características y objetivos de los movimientos a los que pertenecen.

La cooperativa de calzado *Desde el Pie* se encuentra ubicada en un barrio cooperativo, en Villa Scasso, Laferrere, Partido de La Matanza. El mismo es un proyecto de Cooplabor, cooperativa de vivienda constituida hace 19 años en la que la mayoría de los compañeros vive y participa.

A principios de los años '80, en La Matanza -como en casi todo el Gran Buenos Aires-, nos encontramos con una población altamente deficitaria en materia habitacional, que crece en forma más acelerada de lo que lo hace la provisión de servicios. Según datos censales del año 1980, el 61,2% de las viviendas de La Matanza no poseen agua corriente de red, y el 15% de las viviendas están conformadas por locales-habitación de un solo cuarto. El deterioro creciente del hábitat¹² lleva a los sectores populares urbanos a la búsqueda de alternativas que permitan reparar la desarticulación de sus condiciones materiales de vida.

En el año 1986, un grupo de vecinos de la villa de emergencia *12 de Octubre* de Lomas del Mirador, se reúne para conseguir un plan que el Instituto de la Vivienda del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires otorgaba a asociaciones sin fines de lucro. Así nace Cooplabor. Bajo el *Plan 005*, el gobierno otorga a la cooperativa dos terrenos: uno en la localidad González Catán, en el que el gobierno construye 120 viviendas, y otro en Laferrere, donde se construyeron 82 viviendas, incluida la que alberga *Desde el Pie*. Desde su creación, Cooplabor se ha dedicado a mejorar las condiciones habitacionales de los asociados: asfalto, luz, cableado. Actualmente, se están construyendo 99 viviendas más.

Bautizado como Barrio Cooperativo, cuenta con una gran presencia de militantes y de emprendimientos cooperativos.

...el tema de la salud, acá hay millones de personas que tienen problemas de hacerse atender en la sala: no hay médicos, no hay medicamentos. Nosotros resistimos, somos concientes, peleamos para que la sala funcione. Lo mismo pasa en la educación. La escuela que tenemos en el barrio, hay alrededor de 1500 chicos y hay muchos problemas: los maestros no vienen, hay problemas de violencia. Entonces nosotros, los compañeros piqueteros, tenemos que estar ahí para ayudar...
(Integrante de Desde el Pie)

Desde dentro del Partido Comunista surge la intención de conformar un movimiento territorial de base, proyecto que se materializa en el 2001 con el nombre de MTL (Movimiento Territorial de Liberación) y que “apunta a la construcción de poder popular, entendido como apuesta a una construcción desde lo cotidiano, al desarrollo de prácticas autogestivas que actúen sobre la autoestima del pueblo”¹³. Compañeros de Cooplabor, algunos también en *Desde el Pie*, son fundadores de MTL Matanza. En el barrio funcionan un comedor y un jardín de infantes, ambos del movimiento.

Dentro del MTL, existen posturas que conciben al cooperativismo como un modo de adaptación al sistema que, por tanto, contiene la protesta social. Sin embargo, para los trabajadores de *Desde el Pie*, no existe una disociación entre los objetivos del movimiento piquetero y los del movimiento cooperativo porque consideran la organización cooperativa como parte de la lucha. Esto se debe a la historia de Cooplabor y a la relación que la cooperativa mantiene con dos espacios, a saber, el Foro de Cooperativas de La Matanza y el IMFC (Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos).

El Foro de Cooperativas de La Matanza es el reflejo de la necesidad de hacer frente a las avenencias impuestas. Conformado por integrantes de cooperativas populares, el foro se reúne el segundo sábado de cada mes, desde hace 4 años. Las reuniones tienen como fin compartir experiencias y ayudarse mutuamente. Actualmente se proyecta transformarlo en Federación.

La cooperativa está inscrita en el INAES¹⁴ y está adherida al IMFC, con la que mantiene una relación económica y educativa, a la vez que participa activamente a nivel institucional.

¹² Consideramos *hábitat* al “conjunto de elementos ambientales que hacen a la reproducción de la vida cotidiana. La vivienda posee una centralidad peculiar, pero también incorpora servicios, condiciones geográficas y climáticas, urbanas o rurales, etc.” (Merklen, Denis. *Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro*, Buenos Aires, 1991. Editora Catálogos. p. 24)

¹³ Mazzeo, Miguel. *Piqueteros. Notas para una tipología*. Buenos Aires, 2004. FISyP.

¹⁴ Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Solidaria: órgano oficial que regula el funcionamiento de las cooperativas y mutuales.

La cooperativa gráfica La Germán nace como un proyecto de la Juventud Territorial *Germán Abdala* que a su vez integra, junto con otras agrupaciones, la CTA Capital. La experiencia en los ámbitos laborales formales atrae a los compañeros a la agrupación, que se diferencia de las maneras tradicionales del sindicalismo. El nombre de la agrupación -Germán Abdala- es un homenaje a su referente, dirigente sindical que, entre otras cosas, luchó para detener la privatizaciones a principios de los años '90. No es casualidad, entonces, que la agrupación forme parte de la CTA.

La CTA fue creada en el año 1992 como una asociación gremial integrada por trabajadores ocupados y desocupados, con el fin de instrumentar un nuevo modelo sindical basado en los principios de afiliación directa, democracia plena y autonomía política. Dentro de la misma se encuentran sindicatos, organizaciones territoriales y gremiales, contando con un alcance nacional. Dicha central considera trabajadores a “todos los individuos que con su trabajo personal desarrollan una actividad productiva y creadora dirigida a la satisfacción de sus necesidades económicas y espirituales sin tener a otros trabajadores bajo su dependencia.”¹⁵

La Juventud Territorial *Germán Abdala* desarrolla sus actividades en la zona de San Telmo y La Boca (Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Esta agrupación entremezcla actividades sindicales con otras de carácter autogestivo.

Así como las dos cooperativas nacen bajo la influencia de sendos movimientos y en espacios geográficos distintos, son varios los aspectos en que se encuentran. Existe una necesidad central por la cual la cooperativa se conforma y a la que busca dar respuesta: la desocupación. La situación propia y la actividad militante hace pensar una alternativa colectiva, más tarde al proyecto se suman otros compañeros, que se encuentran en la misma situación, pero que no contaban con experiencia militante. Así comienzan ambas cooperativas.

Y buscaba una alternativa porque yo estuve metido en el gremio. Y desde el gremio no podés hacer nada. Quedarte en tu casa puteando no te sirve. Así que, bueno, hay que arremangarse: arremanguémonos y salgamos a pelearla. (Integrante de La Germán)

Desde el Pie es la materialización de un proyecto que comenzó hace tres años, luego de que la experiencia fracasara en un primer intento. La cooperativa funciona en la parte trasera de la casa de uno de los fundadores, en la que antes funcionaba un taller de calzado donde varios de los compañeros aprendieron el oficio.

Antes era un taller y aprendí el oficio acá. Después fui a trabajar afuera (...). Y en ese tiempo (en el que la cooperativa se fundó), los fundadores (...) me venían hablando de formar una cooperativa de calzado, porque había mucha desocupación. Y me hablaban de todo lo que era el cooperativismo, la solidaridad, la ayuda mutua (...). Y entonces me fui pudriendo del trabajo que tenía. (Integrante de Desde el Pie)

Así, al comenzar el proyecto, la cooperativa contaba ya con un espacio y algunas maquinarias. Comenzaron fabricando zapatos de moda y, luego, finalmente se dedicaron al calzado industrial, con lo que encontraron un producto que pudieron vender.

Nos metimos en el calzado de seguridad, que es un producto que no necesita muchos cambios, siempre el mismo modelo. Y nosotros estamos en La Matanza, y hay muchas fábricas en la zona. (Integrante de Desde el Pie)

A partir de que el proyecto comenzara a prosperar, fueron sumándose compañeros -algunos con militancia social y otros sin ella- hasta llegar a ser, hoy, diecisiete integrantes. Los réditos de la cooperativa permiten el sustento de todos los compañeros, sin que estos necesiten de planes sociales u otro tipo de ingresos para su sustento. Recientemente la cooperativa ha comprado un terreno en el barrio para edificar un lugar propio, gracias a un subsidio otorgado por una ONG extranjera. En ese mismo espacio, tienen planeado hacer un taller de oficios y capacitación abierto a la comunidad.

La Germán surge ante la necesidad de dar respuesta a la problemática de desocupación, especialmente de jóvenes que, según los compañeros, se encuentran en un estado de desesperanza, descreimiento y falta de expectativas. La tarea que se plantean, entonces, es brindar formación en un oficio, para así contar con una herramienta necesaria para insertarse laboralmente.

...les entregamos el convenio colectivo de trabajo que es una mierda, es de la CGT, pero por lo menos para discutirlo. Entonces vos, mal o bien, conocés tu situación gremial. (Integrante de La Germán)

Al mismo tiempo, la cooperativa es resultado de una búsqueda de una forma de trabajo alternativa, donde los trabajadores son los protagonistas de la organización.

¹⁵ Estatuto de la CTA, Art. 2.

En este proyecto tenemos la visión de formar un nexo entre los trabajadores y los medios de producción, dar una alternativa de organización de lucha, no empezar a organizarse desde 'bueno, cerró la empresa. Vamos a tomar la fábrica'. No, cómo nos organizamos nosotros trabajadores... (Integrante de La Germán)

A su vez, consideran que la imprenta es una herramienta de difusión que aporta un elemento fundamental a la *concientización social*.

Nosotros elegimos una imprenta, primero porque yo trabajaba en una imprenta y después porque es una herramienta de difusión. (Integrante de La Germán)

La elección de la actividad a desarrollar estuvo relacionada con la experiencia laboral en el gremio de dos militantes de la agrupación que contaban ya con el conocimiento técnico. El proyecto de crear una cooperativa gráfica -una imprenta- fue presentado a la CTA quienes comenzaron a gestionar subsidios del Plan Manos a la Obra¹⁶ para conseguir la maquinaria. Los compañeros armaron el proyecto para constituir una Asociación Civil que agrupe a varios proyectos productivos y lograron la adjudicación de tres máquinas que fueron entregadas durante el transcurso de un año. Asimismo, algunos reciben un seguro social para desocupados llamado Autoempleo otorgado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que les permite subsistir hasta que la cooperativa genere ingresos suficientes para su sustento. Los miembros de la cooperativa reconocen el rol decisivo de la CTA, como interlocutor válido del gobierno, para la obtención de los subsidios.

La Germán comenzó a funcionar en la sede de CTA Capital, adoptando la forma cooperativa de organización, aunque formalmente aún no gestionaron su inscripción en el INAES. Actualmente, son siete los integrantes de la cooperativa (algunos de ellos no militantes de la agrupación) que luchan por consolidar el proyecto para afrontar, en un futuro, el objetivo inicial: formar a los jóvenes del barrio en el oficio. Recientemente han logrado alquilar un local en el barrio de La Boca, en el cual no sólo funcionará la imprenta sino que también está en proceso de creación un centro cultural.

Otro aspecto en el que las cooperativas se encuentran es en las características de sus iniciadores, personas que viven de acuerdo a una causa. Ellos son personas que integran la militancia a su vida cotidiana, enfrentándose a sus propias contradicciones y lidiando con ellas.

... hasta que llegó un día que dije 'no voy más y entro a la cooperativa'. Hice abandono de trabajo, después me llegó el telegrama de despido por abandono de trabajo y no me importó. No, porque veía la cooperativa y dije 'sí, largo todo y vamos a probar'. (Integrante de Desde el Pie)

"... cuando este proyecto empezó a caminar, yo renuncié a la imprenta..."

Coordinadora: *y algunos de tus ex compañeros conocen esta experiencia?*

Cooperativista: *sí.*

Coordinadora: *y?*

Cooperativista: *dicen que estoy loco."* (Integrante de La Germán)

Yo siempre tuve la idea de querer hacer cooperativismo porque tengo una militancia comunista, lo que me obliga moralmente a hacer... (Integrante de Desde el Pie)

Yo lo veo: agrúpate, luchá y lo vas a conseguir. Por qué estoy militando yo? No milito porque sí, porque no tengo nada que hacer con mi vida y, entonces, voy y milito. Yo estoy militando porque quiero cambiar algo. De hecho, pierdo cosas militando. Todos los que militan pierden, los que tienen un cierto grado de compromiso con su militancia pierden algo en el sentido inmediato porque quizás después logran cambiar las cosas. (Integrante de Desde el Pie)

5. Subjetividad y trabajo: construcción y cambios

El surgimiento de las cooperativas y los movimientos sociales, como se analiza en el capítulo anterior, se encuentra enmarcado en procesos histórico-sociales. Los sujetos que conforman dichos grupos vivieron cambios a nivel económico, social y cultural en las últimas décadas. Por lo tanto, la conformación de cooperativas y movimientos sociales no puede aislarse de la coyuntura económica-política. Dichos procesos emergentes reflejan, a su vez, cambios subjetivos en los trabajadores.

A continuación analizaremos la relación entre el trabajo, como actividad humana y los cambios subjetivos de los trabajadores, en una perspectiva histórica, partiendo de algunas transformaciones a partir de los orígenes

¹⁶ Plan llevado a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno Nacional.

del capitalismo hasta el actual neoliberalismo de mercado y sus consecuencias. Tomaremos los relatos de los cooperativistas analizando su biografía personal a la luz de la historia laboral previa al trabajo en la cooperativa.

5.1. Subjetividad y Trabajo asalariado

La subjetividad implica una determinada concepción del mundo. Dicha *visión del mundo* de los sujetos lleva a la creación de una determinada imagen de sí, del contexto y de la problemática social que los rodea, otorgando significado a las propias acciones y a la de los otros. A partir de dicha concepción interiorizada acriticamente y recreada día a día en las prácticas cotidianas, se elaboran hipótesis acerca del origen de la situación personal y, a su vez, se identifican causantes y responsables de las problemáticas sociales. Por lo tanto, estas visiones del mundo construyen identidad y constituyen subjetividades.

Existen una pluralidad de visiones del mundo, de percepciones acerca de la realidad social, lo cual no significa que todas gocen del mismo prestigio. Las clases que constituyen el poder dominante imponen su visión del mundo debido a su posición privilegiada, dada por la proporción de capital económico, cultural y simbólico que poseen, a partir de lo cual se legitima su discurso. La concepción generalmente actualizada en discursos televisivos, radios, periódicos, escuelas, etc. tiende a conformar el sentido común vigente, interiorizado como propio, que explica e interpreta experiencias y construye visiones acordes a su necesidad, lo cual puede llevar al *ocultamiento* de estructuras de dominación. El sentido común conlleva entonces una posición ideológica determinada, una manera de explicar los fenómenos que nos rodean, justificarlos y accionar en relación a ellos. Ello significa que cualquier acción práctica se sustenta en una ideología y en una acción con contenido político, que conlleva influencias en la realidad social, aunque se manifieste inconscientemente en las prácticas cotidianas habituales.

Cada forma de organización económico-social, cada sistema de producción, ya sea la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo o el socialismo, se reproduce a partir de una subjetividad determinada, una determinada forma de pensar y actuar de los hombres en el mundo. En este sentido, la subjetividad se construye y se transforma en un proceso dinámico y en una relación dialéctica con las estructuras objetivas, ya que se precisa de personas que piensen, crean y justifiquen dichas estructuras, es decir, estos modos de pensar se sustentan en procesos materiales y objetivos. Pero a su vez, dentro de este marco pueden construirse subjetividades alternativas que se contrapongan a procesos objetivos. Se trata de una relación de cambio recíproco.

La subjetividad humana es entonces histórica, se construye en la historia social del ser humano, condicionada por estructuras materiales y recreada en forma constante.

Uno de los momentos en el cual puede visualizarse dicho proceso se desarrolla durante el comienzo de la Revolución Industrial, con el consecuente y necesario cambio de subjetividad a partir del nuevo modo de producción incipiente. A partir de la Revolución Industrial, con el aumento del nivel de actividad mercantil, se ponen en práctica diversas estrategias para solventar la creciente expansión de la demanda de fuerza de trabajo. El objetivo de las mismas es asegurar que los trabajadores, que hasta ese momento alternaban trabajos asalariados inestables y formas de subsistencia autónomas (artesanado, actividades rurales) se encuentren disponibles como fuerza de trabajo asalariada en forma permanente.

Para este fin, los mecanismos de disciplinamiento inculcan una nueva percepción y valoración del tiempo, y producen, a su vez, una división mayor entre el trabajo y la *vida*, antes entremezclados en el ámbito doméstico. El trabajo comienza a ser regulado, dando a la fuerza de trabajo un valor. Los cambios en la subjetividad *necesarios* para que dicho modelo de producción pudiese instalarse fueron impuestos mediante un proceso de disciplinamiento y adaptación. Las políticas utilizadas para llevar a cabo tales mecanismos fueron, por un lado, represivas, a través de leyes específicas que prohibían y castigaban el vagabundo¹⁷ o a través de la eliminación de otras posibles formas de subsistencia, a partir de la expropiación de tierras, obligando a trabajarlas en forma asalariada para poder subsistir. Por otro lado, avanzado el capitalismo, comenzaron a utilizarse políticas persuasivas, mediante métodos de control y dominio más sutiles: por ejemplo, se logra cierta atracción de trabajadores al mercado de trabajo a través de beneficios sociales.

El proceso de conformación del mercado de trabajo no se basa entonces en una relación consensual entre los trabajadores supuestamente libres y los dueños de los medios de producción, sino que median la violencia y la coacción. Dicha violencia es estructural, material y simbólica: en primer lugar, por la dependencia y

¹⁷ Existían leyes por las cuales estos sujetos eran arrestados y enviados a casas de trabajo. Cfr. Marx, Karl. *El Capital*. Tomo 1. Volumen 2 Cap. XXIV. Buenos Aires, 2003. Editorial Siglo XXI.

dominación creadas ante la imposibilidad de subsistencia por fuera del empleo asalariado y, en segundo lugar, por la represión hacia los trabajadores debido a la resistencia generada frente a los cambios en múltiples dimensiones de la vida cotidiana, no sólo en el aspecto económico, sino en el ámbito cultural y social.

Porque la violencia que ejerce el poder, el sistema capitalista de explotación es violento, nos deja sin trabajo y eso es violencia. (Integrante de Desde el Pie)

El trabajo en el modo de producción capitalista es una relación que supone una forma de retribución de la fuerza de trabajo: el salario; una forma de disciplina que regula el proceso productivo y el ritmo de la producción; y el marco legal que estructura dicha relación (contrato de trabajo y otras disposiciones)¹⁸.

De ese modo, el plano económico, la necesidad de satisfacción de la demanda objetiva de trabajo, se traduce al plano personal, subjetivo, cultural, al modo de pensar y sentir el tiempo, la actividad y la vida misma del hombre. Los cambios estructurales precisan cambios en la subjetividad del hombre, dichos cambios se van instaurando en los modos de pensar para poder hacerse efectivos, pasando del pensamiento a la acción concreta y viceversa. Es importante aclarar que el sujeto no se encuentra pasivo frente a los cambios, sino que las estructuras simbólicas adecuadas al modelo son incorporadas y recreadas en forma continua. Se interioriza y se recrea un modo de *ser sujeto*: formas de actuar, de sentir y fundamentalmente las *visiones del mundo* acordes con el mismo, es decir, nuestro modo de explicar y entender la realidad circundante. Igualmente existen, dentro de ciertos límites, posturas contrapuestas, que exceden dichos parámetros, lo cual permite un horizonte de cambio.

Pero, ¿qué implicancias tiene el trabajo en sí mismo en la subjetividad del ser? y ¿cuáles son los cambios en la subjetividad del trabajador asalariado capitalista?

El trabajo en principio es una necesidad del hombre, una condición básica para la realización personal, y, a su vez, es condición para el establecimiento de relaciones con los otros. Es decir, satisface la necesidad de realización del hombre por medio de una actividad propia y, a su vez, crea las condiciones para la sociabilidad, la humanidad propiamente dicha, para las relaciones sociales entre los hombres, para el desarrollo de la cooperación.

En tanto cubre estas necesidades, el trabajo es considerado un fin, como realización del ser humano, actividad gratificante, que construye identidad, reconocimiento social y personal. El hombre se identifica en su trabajo y el producto de su trabajo le pertenece.

En las cooperativas los trabajadores plantearon claramente la necesidad del *trabajo*, por un lado, para la subsistencia, la necesidad económica, alimentación, abrigo, vivienda, etc, pero a su vez relacionan trabajo con *dignidad*, crecimiento, aprendizaje y organización colectiva. Es decir, asocian el trabajo en relación a la satisfacción de necesidades subjetivas.

No me avergüenzo de decir que soy trabajador y ser pensante (...) por eso tratamos de estudiar, tratamos de entender, pero no dejar de ser trabajador, porque el trabajo es el que nos hace crecer, el que nos hace pensar, el que nos hace desarrollarnos. Nosotros gracias al trabajo empezamos a juntarnos y empezamos a discutir ... (Integrante de Desde el Pie)

En el mismo sentido, otro compañero expuso:

¿Qué rol cumple el trabajo? La autoestima, básico. Porque cuando uno se siente un inútil es poco menos que un trapo de piso. El trabajo mantiene la mente ocupada, no da espacios a pensar estupideces, que son muy propias de los que en algún momento no hemos tenido trabajo. La valoración, es lo mismo. Uno dice: 'hice quince entrevistas', y te llamaron de dos y me dijeron 'te vuelvo a llamar', y nunca más. Entonces uno va como cayendo en un pozo, y se puede transformar en algo más grave, o algunos lo toman como desafíos constantes, pero no son todos, yo no soy de esos. El tema de que con eso vos generás ingresos, tener ingresos propios, quiero hacer hincapié en propios, y no en planes, que te permitan decir: 'estas zapatillas me las gané con mi trabajo, no me las dio el gobierno, porque no alcanza, pero no importa.' Pero es ese gustito de lo propio, me lo gané con: 'me duele la espalda', la plata la gané yo, y hago lo que quiero, digo, zapatillas, como me pago los impuestos sin tener que recurrir a nadie, y un montón de cosas que genera la ganancia por el trabajo que uno hace. (Integrante de La Germán)

En el capitalismo, la relación se invierte en el sentido de que el trabajo se convierte en un ámbito de desrealización, el trabajador no se siente reconocido en el trabajo que realiza, ya que no es un fin para su realización personal, sino sólo un medio para su reproducción material. El trabajador mismo convierte su vida en un medio para su reproducción, única forma para la subsistencia. El proceso de reacomodación de la vida cotidiana a partir del capitalismo supone entonces la restricción del concepto de trabajo. Así como en un

¹⁸ Castel, R. *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires, 1997. Ed. Paidós.

principio era considerado como aquello que se logra con esfuerzo (físico y mental), disponiendo del propio cuerpo y en relación con la naturaleza para el desarrollo humano y las satisfacciones de sus necesidades, con el desarrollo capitalista queda restringida la libertad y lo único que posee el hombre es su capacidad de trabajo, pero ya no para crear para sí mismo, sino para obtener un salario.

*Mi trabajo sería libre proyección exterior de mi vida, por lo tanto disfrute de vida. Bajo el supuesto de la propiedad privada (en cambio) es extrañamiento de mi vida, puesto que trabajo para vivir, para conseguir los medios de vida, mi trabajo no es vida (...). Una vez supuesta la propiedad privada mi individualidad se vuelve extraña hasta tal punto, que esta actividad se hace odiosa, un suplicio y más que actividad, apariencia de ella; en consecuencia, es también una actividad puramente impuesta y lo único que me obliga a realizarla es una necesidad extrínseca y occidental, no la necesidad interna y necesaria.*¹⁹

A su vez, el hombre comienza a ser medio para otro: si antes trabajaba para sí, para su realización personal y social, ahora trabaja para otro, es medio, instrumento para fines ajenos a los propios. Dicha situación lleva a los trabajadores a no involucrarse con su trabajo, a no tener un sentimiento de pertenencia, en tanto que las órdenes están dadas desde fuera, los trabajadores no pueden tomar decisiones, lo que conduce a percibir el trabajo como forzado, explotado y rutinario. Por lo tanto, no están contempladas las necesidades sociales y culturales, es decir, las necesidades humanas del trabajador: la necesidad de aprendizaje, intercambio, participación activa y proyección de crecimiento. Pero, a su vez, en ciertas fábricas o empresas, como nos cuentan los trabajadores de *La Germán* y *Desde el Pie*, sienten un malestar al *no ser respetados como personas*, al sentirse meros *objetos*, medios para satisfacer las necesidades del *patrón* y no las suyas propias, un sentimiento de expropiación de sí mismos durante la jornada laboral. De esa forma se hace visible en forma directa y explícita la deshumanización del trabajador.

Con la enajenación estamos hablando de trabajar con medios de producción que no son de uno. Es el modelo... De casa al trabajo, del trabajo a casa, mucho no te involucrás. Lo que hacés es recibir órdenes y actuás en consecuencia (...). Cuando trabajábamos para un patrón, te decía 'hacé esto, hacé lo otro', generalmente trata de que 'como yo te pago por 8 hs. vos trabajas 8 hs.', aunque sea limpiando el techo, ahí viene cierto desgaste, generalmente, no en todos lados. Es desgastante porque no te sentís respetado como persona, simplemente te sentís un objeto que durante 8 hs. está al mando del patrón. (Integrante de La Germán)

Las condiciones del trabajo capitalista no permiten el desarrollo de la capacidad de creación de los sujetos trabajadores, obstaculizándoles la posibilidad de participar en los procesos decisivos. Dicha situación contribuye a que el trabajador se sienta objeto en su trabajo, mero ejecutor, lo cual remite a la división entre dos clases: *los que ejecutan, actúan* (los trabajadores) y *los que piensan, planifican y ordenan* (los dueños de los medios de producción). Esa concepción ideológica se transforma en acción política, restringiendo la posibilidad de participación plena²⁰.

Al no estar acotado por lo que es algo que no es tuyo, un ámbito privado, donde vos no tomás decisiones creo que la creatividad no se da

El tema es que cuando vos te recostás sobre el patrón, jefe -o como lo quieras llamar: dueño de la empresa-, el que tiene que tener creatividad para llevar adelante la empresa es él, a mí qué me importa. Si tenés que hacer publicidad en radio, y hacéla. A mí qué me importa, si yo vengo a hacer lo mío y a las 6 me voy. Es tu problema. En cambio acá, cuando sos vos el que tiene que crear esos espacios... (Integrante de La Germán)

Cuando uno trabaja en relación de dependencia, realmente no te interesa lo que pase con la empresa sino que te paguen. (Integrante de La Germán)

En el capitalismo se produce entonces una doble ruptura con respecto al sujeto trabajador. En primer lugar, con respecto al plano objetivo: la negación del territorio, la expropiación de las condiciones de existencia. En este sentido, se crean las condiciones de dependencia, debido a que, aunque el trabajador en el capitalismo es considerado libre, dicha libertad es ficticia, en tanto la venta de su fuerza de trabajo comienza a presentarse como una obligación para su reproducción material. A su vez, se despoja al sujeto productor (campesino o artesano) del producto de su actividad, convirtiendo sus capacidades en una mercancía y reconociendo la fuerza de trabajo como un mero factor de la producción. En el plano subjetivo, a partir de ello, se produce un extrañamiento del sujeto con el producto de su trabajo, lo cual concluye en un sentimiento de extrañamiento

¹⁹ Marx, Karl. Manuscritos de economía y filosofía. Madrid, 2001. Alianza Editorial.

²⁰ Ver apartado *Toma de decisiones y Acceso a la Información*.

de sí mismo, de su subjetividad en el ámbito laboral, sólo se siente sujeto creador fuera de su trabajo, puesto que en él no puede desarrollar sus capacidades humanas. Sin embargo, la relación de explotación es ocultada pretendiendo parecer un *intercambio de iguales* que se ofrecen libremente y compiten de acuerdo a sus capacidades en el *mercado*.

El que trabaja bajo un patrón, porque se siente muy explotado, le puede pasar ese malestar porque se siente explotado o porque el chabón lo trata mal o que hay mala onda y tiene que trabajar, trabajar, trabajar y es como que no importa más nada que eso, y es malo. Se puede sentir malestar así o también si el patrón lo trata bien pero ve que no llega a ningún lado con eso y que su vida es toda una secuencia de lo mismo y que no ve un progreso. Como las hormigas, hay una sola que es la reina y las demás son todas iguales y hacen todas lo mismo. (Integrante de La Germán)

La propiedad privada de los medios de producción es una de las condiciones de la explotación y de la expropiación del poder social de los trabajadores. Dicho poder social, que en el capitalismo es despojado de los individuos que lo crean y utilizado para acrecentar las ganancias del dueño de la empresa, se constituye a partir del trabajo colectivo y de la cooperación entre los compañeros trabajadores. Esa relación implica el crecimiento de las capacidades individuales a partir de la estimulación y el aprendizaje grupal, reduciendo en beneficios en cuanto a la organización, efectividad, eficacia, productividad y ahorro. El poder colectivo en las empresas capitalistas es percibido por los trabajadores por fuera de ellos mismos y al no haber decidido dicha forma de organización colectiva para el trabajo la perciben como una mera imposición, sin visualizar el poder propio conformado en la interrelación de subjetividades, de individualidades.

Una de las condiciones principales de cualquier trabajo, aun el más primitivo, es la planificación. El hombre planifica su trabajo antes de realizarlo, decide cómo va a hacerlo y esto implica un dominio de la conciencia sobre el cuerpo, creación de rutinas, hábitos, técnicas, herramientas, etc. La alienación capitalista actúa sobre la conciencia del hombre, modifica el poder de la creación y la planificación. Entonces, el acto de crear y producir, acto enorgullecedor en el cual el trabajador planifica desde su subjetividad, en la interrelación con los otros y con los objetos, no puede sentirse como un acto de creación propio, no se visualiza como tal, al ser un acto reglado por normas exteriores. Al exteriorizarse el sistema de producción y distanciarse de sí mismo, del propio cuerpo y conciencia, el obrero desconoce en primera instancia el poder del grupo humano y de la cooperación entre trabajadores y, por tanto, incorpora como natural la relación autoritaria y jerárquica de la cual es objeto, la dominación en términos generales se apoya en la base de dicha interiorización de la autoridad.²¹

Primeramente en que el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, trabajo forzado. Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo.

*Su carácter extraño se evidencia claramente en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo se huye del trabajo como de la peste. El trabajo externo, el trabajo en que el hombre se enajena, es un trabajo de auto-sacrificio, de ascetismo. En último término, para el trabajador se muestra la exterioridad del trabajo en que éste no es suyo, sino de otro, que no le pertenece; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro.*²²

5.2. Y en el contexto del neoliberalismo...

El capitalismo, luego de varias generaciones, logró imponerse y conformar el *habitus* cotidiano de un mundo pautado, *natural e incuestionable*. La identidad comenzó a delimitarse fuertemente en relación al trabajo en tiempos de pleno empleo y derechos sociales apegados al mismo. Se construyeron identidades homogéneas, desde una estructura verticalista y centralizada.²³

²¹ Marx, Karl. *EL capital*. Tomo I. Volumen 2. Cap. XI "La Cooperación". Buenos Aires, 2003. Editorial Siglo XXI.

²² Marx, Karl. *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid, 2001. Alianza Editorial.

²³ Grandes movimientos sindicales de masas en los cuales existían estructuras jerárquicas, y en los cuales no se accedía a la toma de decisiones que estaba en la pirámide de dicha estructura.

Pero pasadas varias décadas, a partir de los procesos globalizadores, se presenta una mayor heterogeneidad en la construcción de identidades, una flexibilización que contribuye a que sean menos rígidas, pero a su vez menos abarcativas, más efímeras y diversificadas. Teniendo en cuenta la precariedad actual, los trabajos temporarios, esporádicos, el salto de un trabajo a otro, el cambio dentro de las empresas, la pérdida del sindicalismo como medio para el reclamo de mejores condiciones de los trabajadores, entre tantos otros ejes, ya no construyen un sentido de pertenencia de los trabajadores en su lugar de trabajo y tampoco con su grupo de compañeros. Se produce a raíz de dicho proceso el desplazamiento del eje del trabajo como principal portador de identidad y subjetividad.

Los cambios en la situación objetiva (estructura productiva) a partir de la crisis del trabajo, la precarización, el desempleo, el subempleo, se reflejan entonces en cambios en la estructura simbólica de los hombres, en los modos de representación y de construcción de identidad, en la representación de sí mismo y de los demás, en su proyección de futuro y en los vínculos entre pares, en las relaciones sociales y familiares.

...no hay, en líneas generales, una red de contención para la gente que está desocupada. No sé si a ustedes les ha pasado estar... yo había estado como mucho, el periodo más largo que había estado desocupado era siete meses, nada más. Y uno está arañando las paredes, camina por los techos. O sea, no es sólo la necesidad de no tengo plata para comprarme una zapatilla o para ir con mis amigos a hacer cualquier cosa, el tema pasa por la cabeza. Básicamente, el sentirte que sos un inútil, que no conseguís laburo y un montón de cosas es... es terrible, eh. Y por ahí uno, bueno, dice 'bueno, no llegué a los cuarenta años, todavía tengo posibilidades', pero si vos vas al mercado laboral y ves que todos los anuncios son 'entre 25 y 30 años' y vos ya estás afuera, te querés matar. Qué me queda? Y qué le queda al tipo de 45, 50 años que, encima, tiene pibes, que tiene una familia atrás? (Integrante de Desde el Pie)

En el neoliberalismo la concepción hegemónica lleva a considerar la causa de los problemas socio-económicos en la falta de capacidad personal, individual y se responsabiliza a los sujetos de problemáticas que son de origen social y estructural (se apela a cuestiones relacionadas con el esfuerzo, la voluntad, la capacidad, en contraposición a la vagancia, inutilidad, *el que no trabaja es porque no quiere*, etc.) sin dar cuenta de la desigualdad de origen, de la reproducción de la pobreza cíclica. Dicha concepción lleva al recluimiento y la culpabilización por el hecho de encontrarse desempleado. A su vez, a consecuencia de los procesos de flexibilización laboral, a partir de los cuales las empresas aumentan su poder en forma inversamente proporcional al de los trabajadores, se observa una continua violación de los derechos sociales y humanos. Ante la necesidad económica, el miedo a quedar sin empleo deja a los trabajadores sin posibilidad de organizarse o de reclamar. Se les niegan sus derechos legítimos y dichas negaciones se terminan convirtiendo en habituales y naturales: se conforma una subjetividad silenciada y la inseguridad laboral y la precarización pasan a ser la norma.

En cuanto al hecho de perder el trabajo, además de dejar a los hombres sin protecciones sociales, y sin medios para satisfacer sus necesidades, los deja desorientados, sin aquella actividad que regulaba y referenciaba su vida.

La cosmovisión generalizada apela a encontrar las razones de la desocupación en la falta de esfuerzo, de voluntad, de capacitación, o de *cultura del trabajo*²⁴ del desocupado. El mismo experimenta la contradicción entre su modo de pensar, que comparte con el sentido común generalizado, y su modo de obrar, que no responde precisamente a dichas hipótesis de acción. Dicha cosmovisión no da cuenta del origen histórico-social de estas contradicciones y por ello, ante la culpabilidad personal, el desocupado experimenta crisis depresivas y baja autoestima, manteniéndose en la pasividad y el conformismo.

Si bien éstas últimas constituyen, generalmente, la primera consecuencia ante la desocupación, sin embargo, con el tiempo, algunos reaccionan ante las concepciones del mundo que se encuentran internalizadas dentro de sí, y que lo excluyen de la vida social. Esta reacción se potencia al encontrar que la problemática de la desocupación no es individual sino que involucra a una masa considerable de hombres. Por lo tanto las vías de solución deben ser colectivas y no individuales.

En algunos casos los trabajadores buscan crear nuevos vínculos, ya sea mediante relaciones sociales con otros hombres, o relaciones con alguna institución. Las relaciones clientelares (que suponen una relación verticalista, en la que la actividad del desocupado es en función de la necesidad del puntero político) se presentan ante los desocupados como relaciones inmediatas que pueden resolver escasamente alguna de sus

²⁴ La Cultura del Trabajo fue una cultura impuesta y relacionada con la necesidad del capital de conformar una clase trabajadora asalariada, por lo tanto está asociada al trabajo capitalista, y no a otras formas laborales que tengan más que ver con las necesidades de los trabajadores.

falencias económicas, pero no resuelven estructuralmente la problemática de los desocupados, sino que reproducen la pasividad y la desesperanza.

Por otro lado, los subsidios estatales son otros de los soportes que obtienen los desocupados, pero que no siempre son reconocidos por el Estado. En este marco existe una propuesta de la CTA apelando a que la ciudadanía en tiempos de pleno empleo estuvo asociada al trabajo, pero ante la crisis del mismo se discute actualmente la necesidad del acceso a los derechos sociales, desvinculados de la cuestión laboral. La propuesta se basa precisamente en discutir si las necesidades básicas deben estar relacionadas principalmente al trabajo como medio para satisfacerlas o su satisfacción debe ser un derecho ciudadano. En este sentido, la propuesta de la CTA se basa en la garantía de un ingreso a todos los ciudadanos argentinos, desvinculado del empleo, para el acceso a la salud, a la educación y para contribuir a enfrentar los problemas de la vejez.

Pero si consideramos al trabajo como ordenador e instrumento de realización del hombre en sociedad, dicha propuesta nos resulta incompleta ya que sólo satisface las necesidades materiales del hombre pero no contribuye a satisfacer sus necesidades subjetivas. En base a este segundo aspecto, muchos desocupados no sólo buscan un subsidio que les permita subsistir, sino que intentan recuperar aquella actividad laboral que tiempo atrás regulaba sus vidas.

Los movimientos sociales y de piqueteros surgen como espacios en donde los desocupados pueden reclamar en conjunto fuentes laborales, y salir de su situación de desamparo y soledad. Y en dicha lucha, aparecen nuevas modalidades de trabajo relacionadas al empleo informal, a la autogestión y al cuentapropismo, y resurge el movimiento asociacionista y cooperativo. Desde este punto de vista, los movimientos de trabajadores desocupados realizan una crítica a las visiones del mundo generalizadas. Surge de manera intuitiva la necesidad de crear modos de pensar y de actuar propios, diferentes a los que regían sus vidas en etapas anteriores.

Las prácticas laborales alternativas apuntan a recuperar la dignidad de los desocupados, a sentirse útiles y tener una actividad productiva; necesidades de los desocupados, más allá de las necesidades económicas. Es posible plantear, entonces, que la situación del desocupado, flexibilización laboral mediante, abre las condiciones para un potencial quiebre de subjetividad del trabajador, manifiesto en la posibilidad de acercarse a un Movimiento Social, pasar del individualismo a relacionarse con otros trabajadores con situaciones similares y afrontar un proyecto colectivo.

La decisión de encarar una cooperativa surge, entonces, de la necesidad concreta de trabajo por parte de los trabajadores desocupados, pero también de la necesidad de conformar nuevas relaciones laborales. Desde un primer acercamiento, las prácticas alternativas, en lo relativo al trabajo, parecerían distanciarse profundamente del trabajo capitalista; sin embargo, resulta necesario explorar los modos reales de organización de estas nuevas prácticas con el fin de comprender sus virtudes, capacidades y potencialidades, y analizar sus dificultades y carencias en profundidad, para visualizar perspectivas de superación.

6. Praxis Cooperativa

Las estructuras organizativas adoptadas por las cooperativas se basan en la búsqueda de formas de trabajo que aspiren a modificar las insatisfacciones que vive el trabajador en la empresa capitalista, y que a su vez, permitan potenciar los resultados del trabajo en conjunto. En dicha búsqueda, los cooperativistas se plantean modos de organización ideales, frecuentemente reivindicados por los movimientos sociales-populares, a los cuales aún no han llegado y, por lo tanto, analizan su propia experiencia como un proceso de aprendizaje continuo.

La reflexión acerca de los modos de organización implica tener en cuenta la historia personal de los miembros de las cooperativas, en la cual se incluyen las experiencias laborales previas. Por tal motivo, el análisis de la organización cooperativa se realiza en contraste con el modo de organización de la empresa capitalista en las cuales trabajaron la mayoría de los miembros de las cooperativas.

*Un proceso de producción consiste, en efecto, no sólo en uno o varios procesos de trabajo, relaciones de los hombres entre sí, dentro de sus relaciones materiales con un medio ambiente determinado, etc., a partir de una tecnología determinada, sino también en la relación de los hombres entre sí, productores y no productores, en la apropiación y el control de los medios de producción y de los productos del trabajo.*²⁵

²⁵ Godelier, Maurice *¿Es posible una antropología económica?* En “Antropología y economía”. México. 1976. Editorial Siglo XXI.

Las transformaciones que se operan en las prácticas cotidianas en torno al trabajo, propiciadas por la praxis cooperativa, son indicadores de posibles cambios subjetivos en los trabajadores. Dichos indicadores se refieren a las particularidades de la organización cooperativa y de las relaciones interpersonales entre los cooperativistas, así como a los modos de interpretar la significación del trabajo en la vida del hombre²⁶. El análisis de estos indicadores da cuenta de los aspectos concretos que condicionan la subjetividad del trabajador y, a la vez, se ven modificados por ella.

A continuación desplegaremos un análisis detallado acerca de las prácticas que desarrollan las cooperativas con las que hemos trabajado, teniendo en cuenta para ello la reflexión conjunta producida en los talleres.

6.1. Encuentros...

Llegamos un sábado a la mañana al barrio cooperativo Cooplabor, donde se encuentra la cooperativa de calzado *Desde el Pie*. Cuando entramos por la puerta de una persiana baja, donde estaba colgado el cartel que daba nombre a la cooperativa, dos o tres personas nos dieron la bienvenida y enseguida comenzaron a salir por otra puerta unas quince personas más. Nos vieron llegar con afiches y papeles y manifestaron su curiosidad. Enseguida algunos pensaron que era necesario armar una mesa larga donde podamos sentarnos a trabajar las veintidós personas que ahí nos encontrábamos. Nosotras, sin saber qué hacer, miramos con intenciones de colaborar en el armado de la mesa, pero los movimientos de cada uno de ellos armonizaban con los del otro y en menos de dos minutos tuvimos nuestra mesa preparada con base de tachos de pintura y algún banco, sobre los que se apoyaba una chapa acanalada y, por encima, unas cuantas cajas de cartón abiertas que servían para regularizar la superficie. Nadie le dijo a nadie ‘hacé esto, traé lo otro’, cada uno se dirigió al sitio donde creería encontrar lo que necesitábamos o ayudar a algún compañero a traer alguno de los elementos. Nosotras no hicimos más que sentarnos sorprendidas por haber presenciado cómo funcionaba el grupo de personas que integraban la cooperativa, un verdadero equipo de trabajo. Vale acotar que con la mesa vinieron el mate y las facturas.

Una sensación muy parecida tuvimos cuando llegamos por primera vez a la imprenta *La Germán*. Llegamos un día en el que ellos estaban trabajando, nos recibieron, pero continuaron con su trabajo. Nosotras permanecemos observando cómo desarrollaban las últimas etapas del proceso laboral, que incluye la limpieza de las máquinas y de los rodillos. Una vez que finalizaron sus tareas, fueron a buscar algunas sillas y armaron una ronda para comenzar una conversación informal acerca del trabajo en la cooperativa, de la investigación y de los talleres a realizar. Desde este primer momento, se respetaron los tiempos de cada una de las actividades (por un lado, el trabajo y, por el otro, los talleres de reflexión grupal) para lograr la concentración que cada tarea merece.

Lo relatado en estas líneas intenta transmitir cómo fue el primer encuentro con los compañeros de la cooperativa *Desde el Pie* y de la cooperativa *La Germán*, para comenzar la serie de talleres motivados por la presente investigación.²⁷

6.2. Relaciones interpersonales: Toma de decisiones y Acceso a la Información

La toma de decisiones se constituye en una instancia vital para el desarrollo de una cooperativa, que se rige por el principio de democracia directa a partir de las prácticas asamblearias frecuentes y en algunos casos espontáneas. La *praxis cooperativa* trasciende el funcionamiento formal de las cooperativas que según sus normativas legales establece asambleas ordinarias y extraordinarias anuales.²⁸

Cada año tenemos la asamblea, y para tomar decisiones nosotros lo hacemos permanentemente. O sea, cuando hay algún problema, no sale el trabajo, hacemos una asamblea y discutimos por qué tenemos problemas en tal o cual parte. (Integrante de Desde el Pie)

²⁶ Ver apartado *Subjetividad y trabajo: construcción y cambios*.

²⁷ Ver apartado *Sobre el proceso de investigación*.

²⁸ LEY N° 20.337 - COOPERATIVAS. Capítulo VI “De las Asambleas”. **Artículo 47:** Las asambleas son ordinarias y extraordinarias. La asamblea ordinaria debe realizarse dentro de los cuatro meses siguientes a la fecha de cierre del ejercicio para considerar los documentos mencionados en el artículo 41 (documentos - remisión) y elegir consejeros y síndicos, sin perjuicio de los demás asuntos incluidos en el orden del día. Las asambleas extraordinarias tendrán lugar toda vez que lo disponga el consejo de administración...

Edición actualizada 1999, INTERCOOP Editora Cooperativa Ltda.

Nosotros comunicamos a todos los socios: estamos trabajando, paramos y urgente -cuando tenemos algo que decidir o alguna duda en el Consejo- lo que hacemos es, venimos y hacemos una Asamblea ¿extraordinaria se dice? Y venimos y preguntamos a todos los compañeros y se decide y se discute una hora, dos horas, a veces hasta medio día se discute para resolver algo. (integrante del Consejo de Administración de Desde el Pie)

Uno de los principios de las cooperativas (promulgados por la ACI²⁹) es la participación democrática por parte de los asociados, dicho principio se materializa en la preeminencia de la Asamblea como órgano de máxima autoridad que, a su vez, elige un Consejo de Administración que lleve adelante las decisiones tomadas por la Asamblea. Por lo tanto, la lógica de la cooperativa es eminentemente democrática, siendo los trabajadores los que determinan su funcionamiento real. En las cooperativas populares, por ejemplo, el Consejo de Administración no se diferencia del resto de los asociados en sus atribuciones.

En las asambleas se discuten desde los temas administrativo-contables, el desarrollo del proceso productivo, la comercialización, hasta cuestiones relacionadas con los movimientos sociales, a los cuales pertenecen, en función de coordinar actividades militantes.

Ambos grupos advierten la dificultad de llegar a consensos a partir de las múltiples visiones acerca de cada tema (a veces, tantas como compañeros haya).

Si hay algo importante, es la toma de decisiones. Por ser cooperativa, toda decisión es en conjunto, porque una decisión nos puede beneficiar o perjudicar a todos. Y es difícil porque somos siete personas, siete ideas, siete enfoques distintos para una misma cosa. (Integrante de La Germán)

Sin embargo, dicha dificultad es factible de ser superada, en la medida en que el proceso decisional democrático posibilita encarar las problemáticas de la cooperativa teniendo en cuenta su complejidad, y permite que cada cooperativista exponga y discuta su opinión con sus compañeros. Desde este punto de vista, el proceso decisional se constituye en un verdadero aprendizaje.

Dentro de dicho ejercicio de democracia participativa, una de las dificultades más usuales que se presenta, es la falta de participación en la toma de decisiones de algunos asociados. Dicha falencia está relacionada con dos fenómenos que se interrelacionan: por un lado, la subjetividad, que ha sido moldeada en las relaciones sociales de producción capitalistas, caracterizada en el apartado anterior. Por el otro lado, las relaciones que se establecen al interior de la cooperativa, que dan cuenta de la dinámica entre dirigentes y dirigidos. Ambos fenómenos plantean tendencias de acción que no son permanentes y, por lo tanto, contienen en sí mismos las bases para su transformación.

Como mencionamos anteriormente, el sentido común es el resultado del juego que se establece entre los mensajes y acciones (explícitos e implícitos) de los sectores dominantes y los “valores organizados prácticamente por significados específicos y dominantes en un proceso social vivido de manera contradictoria, incompleta y hasta muchas veces difusa.”³⁰ El resultado es, pues, la generalización de la cultura de las clases dominantes a toda la sociedad -creando una falsa totalidad, en la cual los intereses particulares de una clase se presentan como el interés general-. De este modo, el sujeto ordena y explica las problemáticas y circunstancias que se le presentan en la vida cotidiana, sin alterar el orden social vigente y, en consecuencia, reproduce dicho orden en sus acciones cotidianas. Sin embargo, el sentido común no es homogéneo ni cerrado ni permanente, por lo que pueden surgir experiencias o problemáticas que trasciendan al propio sentido común dominante y que lleven al sujeto a plantear una crítica a las bases sobre las que aquel se asienta.

La subjetividad así construida está presente en todos los ámbitos de reproducción social; uno de ellos es el *trabajo*, el cual produce prácticas que se traducen en otros ámbitos y, a su vez, toma experiencias de ellos. En el modelo de empresa capitalista, el trabajador no participa en la decisión de cómo llevar a cabo el trabajo, sino que realiza las actividades que le fueron encomendadas sin involucrar sus opiniones personales en ellas. De esta manera, se inhibe su capacidad de cuestionar, de opinar, de disentir en el ámbito laboral, y a partir de ello traslada este mecanismo al ámbito político-social. La falta de ejercicio cotidiano de participación de los trabajadores está relacionado con esta construcción histórica, en la que intervienen las condiciones objetivas de reproducción social y las diferentes formas en que los sujetos se reapropian de dichas circunstancias. El tipo de subjetividad silenciada que se construye genera el miedo a cambiar lo establecido, percibiendo a la organización de una empresa capitalista como un modelo incuestionable, natural y ya diseñado.

Yo decido y eso tiene un valor por sí solo, que no lo teníamos en otros trabajos, donde nosotros no tomábamos la decisión: ‘si te gusta, hacelo, y si no te gusta hacelo igual’. (Integrante de La Germán)

²⁹ Alianza Cooperativa Internacional.

³⁰ Kohan, Néstor. *Antonio Gramsci y la filosofía de la praxis*. www.rebellion.org

Dado que la subjetividad no está establecida de forma permanente sino que se construye en el proceso social, está sujeta al cuestionamiento y a la confrontación de valores y acciones antagónicos por parte de los trabajadores.

En las cooperativas cada asociado tiene la capacidad de decidir, capacidad que ha sido negada e inhibida a través del tiempo y que sólo se recupera cuando se desnaturaliza la obediencia acrítica y se reconoce dicha carencia. “Nosotros queremos que nos enseñen a poder decidir todos, y que estemos de acuerdo todos pero seguros, no por conveniencia” (Integrante de Desde el Pie). Aquí se expresa una necesidad de participación y la convicción de que la capacidad de decisión resulta de un proceso de aprendizaje. ¿Cómo se da este aprendizaje? “Practicar, eso es bueno. En los trabajos privados eso no lo hacen y ahora, acá el obrero puede también tomar una decisión” (Integrante de Desde el Pie). El aprendizaje se da en la práctica asamblearia misma, en el conocimiento acerca de la cooperativa, en el reconocimiento del otro y en la valoración de la propia capacidad del grupo para encarar los problemas que se plantean.

El principio de democracia participativa que se practica en las cooperativas se contrapone a los principios de la democracia burguesa que estructura la vida cotidiana de los hombres. Por lo tanto, el mecanismo de distanciamiento con respecto a la política por parte de los trabajadores y la separación entre la fase productiva -en la cual se encuentran los trabajadores- y la fase política (ligada a una clase determinada) se explica y se origina desde las premisas de la democracia burguesa. La misma se basa en la falsa escisión entre economía y política, entre mercado y Estado. El Estado aparece como representante del interés general y la vida política de las personas se ejerce a partir de la ciudadanía, que supone *libertad e igualdad* de todos los *individuos* para ejercer sus derechos. Pero este concepto de ciudadanía plantea, en principio, dos dificultades. Primero, el ejercicio democrático de los derechos políticos no forma parte de la vida cotidiana de los ciudadanos, sino que se practica cada dos o tres años, para delegar su propio poder en otros. Con esto el hombre queda recluso en su vida privada, en su economía doméstica. La segunda dificultad que observamos es que las condiciones fundamentales que definen la ciudadanía, la libertad y la igualdad, se reconocen en el plano formal pero hacen abstracción de las condiciones reales de existencia, del contexto socio-económico en el cual se debe desarrollar la ciudadanía. De esta manera, las principales características de este modelo, en el plano económico, son la desigualdad y la explotación.

Las cooperativas, implementando la democracia participativa, se basan en la capacidad de los trabajadores de tomar decisiones, de discutir en conjunto todos los aspectos que componen una cooperativa para lograr un bienestar común y generar relaciones sociales solidarias. Dicha forma de afrontar la toma de decisiones en conjunto se convierte en necesaria al considerar que ésta implica asumir entre todos la responsabilidad que cada decisión trae aparejada.

Cualquier problemita hay asamblea, porque cada uno nos debemos a cada uno de nosotros, porque la cooperativa es estar juntos, unidos, siendo una gran fuerza. Si estamos divididos la cooperativa no puede seguir adelante, entonces la asamblea ayuda a resolver muchos problemas. (Integrante de Desde el Pie)

En la organización cooperativa, la toma de decisiones y el trabajo productivo no están divididos en tanto grupos sociales antagónicos, sino que ambas actividades se re-encuentran en el mismo sujeto colectivo. Por tal motivo, el grado de responsabilidad con el que se encara el proceso de toma de decisiones repercute en la ejecución de las tareas y en el funcionamiento de la cooperativa. Tomar una decisión es considerado por los miembros de las cooperativas como un acto de responsabilidad y compromiso en el que día a día la cooperativa se construye.

Al interior de la cooperativa está presente la disputa planteada en torno al sentido común, es decir, dar sentido a las relaciones sociales y a las estructuras organizativas que se establecen en la organización cooperativa. Como hemos mencionado, este proceso no es lineal y, por tanto, da lugar a diferentes formas de reapropiarse de la capacidad de reflexión-opinión-acción. En este sentido, surge (el segundo fenómeno planteado con anterioridad) la problemática acerca de la relación entre dirigentes y dirigidos.

Al encarar el análisis de la democracia en la toma de decisiones se presenta la necesidad de afrontar el término *horizontalidad*, el cual es sumamente valorado en los ámbitos de organización popular, aunque muchas veces no sea posible definir sus alcances debido a sus múltiples interpretaciones. Algunos sostienen que la horizontalidad parte de la premisa de que *somos todos iguales* y por lo tanto todos debemos actuar de la misma manera. Otra interpretación sostiene que la horizontalidad se refiere a la igualdad en las posibilidades de llevar adelante cada una de las tareas, pero reconoce que los sujetos se apropian de manera distinta de las mismas y, por lo tanto, se establecen formas organizativas que se adecuan a las interacciones reales dentro del grupo social.

A partir de los casos analizados, que manifiestan estructuras democráticas, vemos que la horizontalidad no se manifiesta de forma ideal. La cooperativa es un grupo de hombres y mujeres que satisfacen en común ciertas necesidades y, como tal, la interacción entre ellos se da de manera peculiar, se establecen relaciones de autoridad y liderazgo, donde se ponen en juego personalidades y experiencias de vida diversas que hacen que cada uno de ellos se comporte de manera diferente ante las mismas situaciones. En algunos casos se manifiesta una relación asimétrica entre los dirigentes de las cooperativas y los demás asociados. Dicha asimetría no se refiere a las posibilidades de acceso a los roles de decisión, sino a las acciones concretas de unos y otros. Esta relación se pone en práctica dada la falta de ejercicio o auto-confianza para decidir de algunos miembros, por lo que delegan este mecanismo a *los más capacitados*, y los dirigentes, muchas veces, aceptan el traspaso sin discusión.

Lo que pasa es que ellos dicen [según la división del trabajo], ellos ponen el tema: 'vamos a hacerlo'. Y nosotros, por ahí, no sabemos del tema ese, decimos 'bueno, está todo bien'. Y, por ahí, así nos equivocamos nosotros sin saberlo. (Integrante de Desde el Pie)

Y por otro lado,

Los socios tienen que comprender al Consejo, viste, porque las decisiones se toman así (...). Por ahí me encuentro en Liniers y tengo un negocio, un bien para la cooperativa. Y yo soy del Consejo y tengo que tomar la decisión sin consultar a los socios. (Integrante de Desde el Pie)

Asimismo, la ansiedad de éstos últimos por resolver situaciones concretas hace que no reconozcan los tiempos que otros necesitan para procesar las circunstancias y, de esta manera, los modos de percibir y llevar a cabo el proceso decisional se cristalizan y se trasladan a nuevas situaciones, lo cual restringe la plena participación. Este tipo de relación no es intencional sino que se establece de manera inconsciente. Es una relación de ida y vuelta en la que tanto unos como otros establecen tal asimetría, y que dado el transcurrir cotidiano y urgente de la cooperativa, no suele discutirse.

Es así como aparecen situaciones en las cuales la capacidad de iniciativa de un asociado redundaba en su posición privilegiada a la hora de decidir sobre ese tema. Es común que ocurra que algunos asociados no se sientan en condiciones de rebatir los argumentos expuestos por el impulsor del debate y por ello acatan la decisión sin plantear su punto de vista, lo que está relacionado con la responsabilidad y el compromiso con el que se asume la tarea. Este tipo de situaciones plantea la necesidad de fortalecer el espacio de diálogo que muchas veces se saltea en la dinámica de trabajo, con el afán de agilizar las discusiones para no detener la producción.

En ambas cooperativas analizadas, hay trabajadores que ya conocían el oficio y otros que no, lo que propicia que en cierto tipo de decisiones prevalezcan las opiniones de aquellos que cuentan con experiencia previa.

Siempre va a tener más peso, quizás, esa opinión porque es el que sabe (...). Se tiende a dejar en firme la opinión del que más sabe. Es una cuestión que se supone que el que está más en el tema es el que va a decidir. Por experiencia, por haberse equivocado, por haberlo visto o por un montón de factores, es el que por experiencia va a tomar la mejor decisión para todos. (Integrante de La Germán)

Sin embargo, esto que ocurría frecuentemente al comienzo, fue modificándose con el tiempo y mediante la transmisión de conocimientos de unos a otros en el propio proceso de trabajo.

La base de la cooperativa es la solidaridad y todos nos apropiamos del proyecto. Día a día vamos mejorando, antes era 'Nico, Nico' cada dos minutos, ahora no. (Integrante de La Germán)

Al analizar la dinámica de democracia directa es preciso tener en cuenta el número reducido de asociados que integran las cooperativas en cuestión (*Desde el Pie*, diecisiete; *La Germán*, siete) lo cual permite profundizar al máximo las instancias asamblearias, en un momento en el que se definen las estructuras organizativas en función de sus resultados prácticos y no tanto de parámetros idealizados. Si bien la cantidad reducida de compañeros posibilita una organización más fluida y eficaz, las cooperativas apuntan al crecimiento de las mismas para poder incorporar más compañeros al proyecto.

Como cooperativa queremos que crezca, que podamos tener más socios, para luchar un poco más con la desocupación. (Integrante de Desde el Pie)

Sería bueno que siga creciendo, que haya más gente que pueda trabajar, y conocer lo que es el cooperativismo, terminar con la desocupación, llevarse el peso a la casa. (Integrante de Desde el Pie)

En estas cooperativas, la instancia asamblearia es conocida y practicada por algunos de los cooperativistas antes de la conformación de la cooperativa. Por este motivo, los miembros de las cooperativas que experimentan mayor participación son aquellos que tienen activa militancia en el movimiento social.

En cuanto a la *toma de decisiones*, es preciso analizar la relación entre la cooperativa y el movimiento social del que forman parte. En el caso de la imprenta, aparece cierta subordinación de la cooperativa a la agrupación *Germán Abdala*, que está relacionada con las actividades político-institucionales, pero no con los aspectos organizativos económico-sociales. Los asociados a las cooperativas aceptan las decisiones de la agrupación sin ponerlas en discusión (incluso los que no pertenecen a la misma) porque las consideran *cuestiones de sentido común*, que tienen como objetivo el apoyo a otros emprendimientos de la agrupación y la relación de la agrupación con la comunidad y, por lo tanto, eso no puede estar mal.

A mí me parece bien, y con el tema de las decisiones cuando es así, yo soy conciente de que la imprenta es un proyecto de la agrupación, más allá de que es independiente también, pero hay cosas que no hay mucho para discutir porque no son cosas malas... (Integrante de La Germán)

[El Centro Cultural] *excede a la imprenta, pero como es algo positivo nosotros no lo discutimos. [Sobre la panificadora] Nosotros podemos ayudar a la gente, no lo discutimos, se ayuda. Nosotros, más allá de ser una cooperativa, tenemos una conciencia de ayudar al prójimo.* (Integrante de La Germán)

En el caso de *Desde el Pie*, algunos de los fundadores de la cooperativa son, a su vez, fundadores del MTL La Matanza y por ello en lo que respecta a la movilización y a los piquetes, la cooperativa adhiere, aunque algunos de sus miembros no participen de los mismos. Asimismo, mantienen una relación de autonomía con la dirección nacional del MTL. Como se mencionó, también participan de las actividades institucionales del IMFC.

Pero como en el caso anterior, en las decisiones de la organización económico-sociales de la cooperativa ninguno de los movimientos condicionan su autonomía.

En cuanto a la significación que adquiere la toma de decisiones conjunta para el proceso de transformación subjetiva, se refleja la mutua influencia que ejercen entre sí la cooperativa y el movimiento social. Por un lado, la resistencia y movilización popular que llevan a cabo los movimientos sociales implica romper la barrera del silenciamiento y el miedo, recuperando la palabra y la acción autónoma. Esto, a su vez, permite al trabajador (que se encontraba desocupado) descubrirse a sí mismo con capacidad de decidir. A partir de dicha situación aparece la inquietud por explorar una nueva forma de trabajo que contemple dicha capacidad, y es en este marco donde se inscribe la formación de una cooperativa.

Por otro lado, para aquellos trabajadores que no tenían participación en movimientos sociales, el ingreso a la cooperativa constituye una primera ruptura, al arriesgarse a encarar un proyecto productivo propio y compartido. En la cooperativa se experimenta la participación en la toma de decisiones, el derecho a opinar, a tomar la palabra, a disentir. De esta manera, se asume esta capacidad como una actividad vital, lo que le permite revalorizarse como ser humano y como trabajador. Este derecho trasciende la cooperativa, y es factible de trasladarlo a otros aspectos de su vida, tanto en el entorno familiar, como en el ámbito político-social. A su vez, aquel le da al hombre un sentido de trascendencia que se origina en la importancia que adquiere cada trabajador en el grupo humano que integra activamente.

En el entorno familiar, como mencionamos anteriormente, se trasladan prácticas aprehendidas en la cooperativa, revalorizando el diálogo entre los integrantes de la familia, a su vez, se comparten las dificultades o problemas que se le presentan a cada uno con el fin de pensar entre todos las posibles soluciones.

A mí me sirvió mucho la cooperativa, lo que hizo en mi familia, lo que es el sistema cooperativo con mi señora (...) de charlar los problemas, de buscarle soluciones, ver cuáles son, por ejemplo, mis defectos, los defectos y solucionar todo y aparte como que hacemos todo en conjunto (...) y es más llevadero, es más fácil todo. (Integrante de Desde el Pie)

A mí me ayudó el tema de la cooperativa con el trato a mi señora, que yo con ella antes los problemas los arreglaba ella o los arreglaba yo, pero nunca en conjunto. Y acá en la cooperativa todos los problemas que tenemos los solucionamos en conjunto, entonces todo esto yo lo estoy llevando a mi casa y, problemas económicos, ya todo lo solucionamos de a dos, no uno solo. (Integrante de Desde el Pie)

El *acceso a la información* es un aspecto constitutivo del proceso de toma de decisiones y condiciona las posibilidades reales de participación igualitaria en la vida de la cooperativa.

Fundamental por el tipo de estructura en la que estamos organizados nosotros que es que todos tomamos las decisiones. Si vos tenés el acceso a la información, tenés todo y podes tomar las

decisiones. Puede pasar en las cooperativas que haya grupos con diferentes visiones, y creo que si vos no abris toda la información podés llegar a manipular al resto de la gente. (Integrante de La Germán)

Allí donde existen cuadernos y registros contables, aunque precarios, es posible reforzar los mecanismos democráticos de toma de decisiones, ya que se evita el monopolio de la información por un grupo de personas. En las cooperativas populares resulta difícil contar con registros escritos acerca de lo que sucede en la cooperativa: lo que se vende y se compra, lo que se produce, el material excedente o desperdiciado, la recuperación de la inversión en maquinaria, etc. *Desde el Pie* cuenta con un cuaderno donde se detalla lo que se vende y se compra, base sobre la cual se establece, al fin de la semana, cuánto dinero hay para repartir entre los trabajadores.

El acceso irrestricto a la información no significa que todos los asociados se apropien de la misma manera de este derecho-deber. El informarse es una responsabilidad que tiene que asumir cada uno, involucrándose en todos los aspectos de la cooperativa, y conociendo la situación real y cotidiana, lo que a su vez, implica asumir responsablemente la toma de decisiones.

Tomar el laburo como propio es darse cuenta que la responsabilidad no viene porque vos te quedas sentadito y que venga tu patrón y te diga 'haceme esto y a las 5 andá a tu casa' o 'hasta las 9 no te vas'. (Integrante de La Germán)

En tal sentido, se desarrolla la dinámica mencionada anteriormente entre dirigentes y dirigidos. La tensión expresa las formas previas de paternalismo a la que están acostumbrados muchos de los trabajadores desocupados, modelo en el cual no se prioriza la búsqueda autónoma de información, sino que la información o los datos suelen presentarse bajo la forma de opiniones ya procesadas por parte de personas que ocupan roles de liderazgo o dirección.

Es fundamental en la toma de decisiones, las informaciones que tienen que tener los socios. Tener informaciones claras hace a todo el movimiento de la cooperativa. Entonces la decisión es más colectiva y la participación es más colectiva. Por eso es importante la responsabilidad de los integrantes, de los socios en informarse permanentemente. (Integrante del Consejo de Administración de Desde el Pie)

El tema de la información, pasa que nosotros también a veces no nos preocupamos en ir y preguntar, porque ellos [el Consejo] siempre nos andan diciendo cuando hay que informarse en algo pasen y pidan permiso, abran los libros y miren. Pero nosotros capaz como pasamos tantas horas acá, decimos 'no, qué vamos a entrar a molestar si es la casa de familia de ellos'. Pero a veces es un tema de nosotros también por la falta de información. (Integrante de Desde el Pie)

La socialización del acceso a la información, también implica la generación colectiva de la misma. En la cooperativa cada integrante es agente de la información de la cooperativa. La información se compone por los saberes y las experiencias de todos los asociados, no nace de ningún otro lado, más que de los propios trabajadores. Esta es una tarea que no suele ser visualizada como tal por parte de los trabajadores, y por ello se manifiestan dificultades para coordinar las actividades de la cooperativa en función del proyecto a futuro y de las posibilidades de modificar o mejorar la forma de llevar a cabo el trabajo.

En algunos casos hay información relacionada con la vinculación al movimiento social que se centraliza en los dirigentes del mismo y son ellos los que la difunden al resto de los compañeros, algunas veces de manera informal y otras veces a través de una reunión especial.

Para los miembros de la cooperativa que no tenían participación en el movimiento social, la cooperativa se ha constituido como una fuente de información alternativa a los medios masivos de comunicación. Los cooperativistas advierten la falta de información referente a cooperativismo y cómo las distintas expresiones de organización popular son ignoradas por dichos medios o las presentan de manera deformada. A partir de contar con información de otras fuentes, es posible contrastar y conformar una opinión propia con respecto a los acontecimientos sociales, de esta manera se percibe la manipulación de la información que realizan los medios masivos de comunicación.

Ante la pregunta acerca de cuáles son los problemas a los cuales la cooperativa puede dar respuesta, uno de los compañeros mencionó el tema de la información:

El tema este que estamos hablando acá [sobre problemas políticos, sociales y económicos actuales], yo en ningún momento lo sabía y ahora me estoy informando. Yo acá me estoy informando de muchas cosas que afuera no las sabía, por eso yo digo la información. (Integrante de Desde el Pie)

Y otro compañero agregó:

Yo, por ejemplo, ni sabía lo que era una cooperativa, porque no tenés en ningún lado te hablan de cooperativas, en el único lugar son otras personas. (Integrante de Desde el Pie)

La cooperativa no sólo cumple la tarea de informar los aspectos de la cooperativa, sino que tiene como objetivo formar a sus asociados en lo que respecta a los valores cooperativos, y también en lo que hace a temas de actualidad, es decir, una formación integral para que los asociados puedan tomar decisiones y opinar con libertad.

Nosotros hoy tenemos este taller y cuando se termina el taller ya nos ataca el individualismo de vuelta, porque nos vamos a casa, porque en casa tenemos la tele, y la tele no nos enseña nada. (...) con los compañeros siempre hablamos todo, tratamos de leer, y cuando tenemos un ratito pum! la tele, y eso nos afecta a nosotros en el sentido de que nos tira al individualismo. (Integrante de Desde el Pie)

En la empresa privada lo que quiere el patrón es que no pensés, en la cooperativa te enseñan más, aprendés más. (Integrante de Desde el Pie)

Las actividades relativas a la capacitación cooperativa o educación de diversos temas de actualidad, abordados mediante talleres, cursos, asambleas, reuniones, son consideradas por los cooperativistas como parte del trabajo en la cooperativa. Muestra de ello fue la predisposición con la que encararon los talleres motivados por la presente investigación, en los cuales acudieron la mayoría de los miembros, y consideraron dicho espacio como un aspecto más de la cooperativa que puede ayudar a repensar el trabajo cotidiano y la función social y política que quieren llevar a cabo.

...[La cooperativa ayudó] primero, a la sustentación de cada uno de nosotros en nuestra familia, luego también socialmente porque hacemos debate todos los viernes. Primero hicimos un curso de alfabetización, porque había muchos compañeros que... algunos que habían hecho el colegio pero que se habían olvidado de leer y escribir. Se hizo ese curso, ahora se está haciendo un curso de las riquezas que tiene la Argentina, de los ríos, del producto bruto, un montón de cosas que a lo mejor para gente que tiene cierto grado de cultura son otras, pero para la gente que es ignorante -es decir, ignorante en el sentido que ignora, no ignorante peyorativamente- es importante. (Integrante de Desde el Pie)

Un aspecto valioso y que merece ser remarcado es la autoeducación y autoinformación que realizan los cooperativistas, buscando sus propias herramientas y mecanismos para aprender juntos diversos temas que los hagan crecer y desarrollarse, no sólo luchando en conjunto por el sustento, sino también para el desarrollo intelectual y cultural que deben tener los seres humanos. Una de las luchas de las cooperativas, por lo tanto, es lograr una participación plena en todos los espacios de decisión, de opinión y de información. Y este aprendizaje se adquiere mediante el ejercicio dinámico y cotidiano de la cooperativa.

Fuimos aprendiendo, por ahí antes se hacían reuniones y no hablaba, escuchaba, no?, siempre decía 'no, él es el más grande, él sabe, vamos a hacer lo que él dice'. Hoy en día, después de tanto estudio, (...) yo le puedo decir 'mirá compañero, eso no es así', o por ahí 'mi punto de vista es este', antes por ahí yo me quedaba callado y no decía nada. (Integrante de Desde el Pie)

6.3. Proceso de Trabajo

La organización de la producción en la cooperativa se enfrenta con la estandarización de la organización del trabajo de la sociedad actual, que responde a cierto grado de desarrollo técnico y tecnológico del proceso productivo. La característica fundamental de dicha organización es la *división del trabajo* dentro de la fábrica o el taller y la centralización de la función directiva de todo el proceso; lo que responde a la necesidad de lograr una creciente reducción del tiempo de producción.

La división del trabajo consiste pues, en que cada obrero realice sólo una función, sólo una operación, siempre la misma, con lo cual, la combinación de diversas funciones se presenta como una maquinaria de producción donde los trabajadores son una herramienta más. Una vez que las tareas han sido separadas, la distribución de las mismas dentro de la fábrica se realiza a partir de las cualidades de cada trabajador, asimismo, la repetición automática de una tarea específica crea la unilateralidad del obrero: desarrolla capacidades y cualidades específicas mientras que se ve alejado del desarrollo de otro tipo de capacidades humanas.

A través de la división del trabajo, el capitalista “mutila al trabajador, lo convierte en una aberración al fomentar su habilidad parcializada -cual si fuera una planta de invernadero- sofocando en él multitud de impulsos y aptitudes productivas.”³¹

Es de crecimiento la cooperativa, porque en la empresa (capitalista) te ponen en un lugar y no te mueven y qué hacés? En cambio en la cooperativa la cuestión es aprender, aprender a pegar, aprender a armar, aprender a coser, aprender también a llevar adelante la cooperativa. (Integrante de Desde el Pie)

La división del trabajo se impone a la cooperativa como forma de optimizar el tiempo de trabajo necesario para la producción y esto es así, porque es una ley impuesta por el mercado, la ley coactiva de la competencia: coactiva porque obliga a las cooperativas a organizar su producción con los parámetros de las empresas capitalistas. Si no responden a dichos parámetros, no podrían vender los productos de su trabajo, lo que les imposibilitará su subsistencia.

Acá somos parte nosotros de la empresa, somos dueños de la producción, tenemos que llevar adelante este proyecto, y todavía tenemos que tener más responsabilidad, más seriedad, más creatividad, más rápido tenemos que hacer, y si no sale nos perjudicamos todos, se perjudican también nuestros hijos, el futuro de nuestros hijos. (Integrante de Desde el Pie)

Las cooperativas también cuentan con diversas áreas, las cuales se dividen en producción, compra de materias primas, comercialización y administración. Dentro de las cuales hay subdivisiones, en las que cada miembro ocupa un lugar y cumple una tarea. La elección de quienes ocupan cada puesto está relacionada con las capacidades y las experiencias de cada uno de los trabajadores. A primera vista, este aspecto de la organización de la cooperativa no difiere al de una empresa capitalista; sin embargo, los trabajadores plantean que si bien existe una división *natural* del trabajo, esto no se establece de un modo tajante e impuesto.

Nosotros en la cooperativa decimos que el trabajo es voluntario, porque si se hace algo es por decisión propia y de todos, si nosotros decidimos entrar a las 7 de la mañana para sacar más pares es porque votamos y no porque vino uno y dijo ‘vos mañana te venís a las 6 de la mañana a cortar’. (Integrante de Desde el Pie)

En ambas cooperativas se generó una discusión sobre este aspecto y se llegó a la conclusión de que lo importante es que todos conozcan las distintas áreas de la cooperativa, no sólo con el fin de reemplazar al compañero si hace falta, sino también para poder comprender la dificultad que tiene cada tarea y valorar el trabajo del otro.

Todo el mundo tiene que saber todo, que todos sepamos el laburo del otro para comprenderlo. (Integrante de La Germán)

A partir de la práctica cotidiana y de la reflexión colectiva sobre dicha práctica, la cooperativa *La Germán* se plantea como objetivo ejercer la *rotación*, dentro de la división el trabajo, es decir, que todos los trabajadores transiten por las diferentes áreas de la imprenta, para conocerlas, aprender su funcionamiento y valorar la importancia de cada una de ellas. Esto permite que cada trabajador encuentre su lugar, aquella tarea en la que se sienta más cómodo y aporte más al grupo.

Nosotros sabemos que el día de mañana cada uno va a encontrar un trabajo en los diferentes tipos de laburo que hay dentro de la imprenta. Va a haber quien prefiera usar la máquina, o quien prefiera salir a vender porque capaz que tiene más labia, o yo que sé, se dé cuenta que sirve para eso, que lo puede hacer y le sale bien, después otro se ocupará de lo administrativo. Pero lo bueno es entre todos verlo y buscar eso, porque si vos no tenés un abanico de cosas ¿cómo podés elegir?. (Integrante de La Germán)

La rotación posibilita un conocimiento integral de todo el proceso productivo “Hay que conocer de principio a fin lo que es el zapato” (Integrante de Desde el Pie), lo cual permite que los asociados se involucren en todo el proceso, tener opiniones fundamentadas y comprometidas en todos los aspectos de la cooperativa.

Los trabajadores en ambas cooperativas critican la automatización en la producción, el trabajo en serie, ya que esta modalidad genera cansancio y agotamiento en los trabajadores, lo cual constituye un obstáculo para que cada trabajador pueda aportar creativa y críticamente ideas a la cooperativa.

Es bueno rotarse, viste? Un día hacer uno una cosa, otro día otra cosa, y así, pero para aprender todos, y aparte para no aburrirse haciendo siempre lo mismo. (Integrante de Desde el Pie)

En las empresas capitalistas, la función de coordinación y control del proceso productivo es llevada a cabo por el propio capitalista o por una categoría especial de asalariado: el capataz o encargado, cuyo salario es más elevado que el del resto de los trabajadores.

³¹ Marx, Karl. *El Capital*, Tomo I. Buenos Aires, 2003. Editorial Siglo XXI. p. 439.

Los *conocimientos*, la *inteligencia* y la *voluntad* no son necesarios en el obrero, sino que se concentran en el *patrón*. Así, la división del trabajo implica la división entre el trabajo manual -que a su vez se subdivide en múltiples tareas específicas- y el trabajo intelectual, que dirige, planifica y controla todo el proceso productivo.

De esta manera, cada actividad que desarrolla el trabajador individualmente se conecta con otra a partir de un plan, de una voluntad ajena. Así, el capital se beneficia de la cooperación que los obreros desarrollan en el proceso productivo, es decir, se beneficia individualmente del trabajo social.

Esta característica principal: la escisión del trabajador del trabajo intelectual no sólo responde al afán de ganancias del capitalista (a través de la intensificación del trabajo del obrero y de la dirección y control del proceso productivo de manera concentrada) sino también y fundamentalmente genera las condiciones subjetivas, que ya hemos caracterizado, para la dominación del capitalista sobre el trabajo.

Desde este lugar, la división del trabajo en la cooperativa cobra nuevo contenido. La principal ruptura que realiza la cooperativa es la reunificación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual. En la cooperativa el trabajo intelectual se des-concentra en cada uno de los trabajadores. Esto queda ampliamente explicitado cuando hablamos del proceso de toma de decisiones. El conocimiento del proceso del trabajo, su planificación y control se lleva a cabo de manera colectiva, es decir, que cada trabajador recupera estas actividades que forman parte del proceso productivo y, de esta manera, encuentra nuevo sentido a su esfuerzo físico cotidiano.

El conocimiento del proceso de trabajo es integral. Conocer te permite hacer una crítica constructiva, si vos conocés integralmente la cooperativa podés opinar mejor. (Integrante de La Germán)

En *Desde el Pie*, en un momento determinado, hubo un coordinador general, pero no funcionó, ya que todas las responsabilidades recaían sobre una persona. Concluyeron en que era mejor hacer circular las responsabilidades entre todos.

Nosotros las órdenes las creamos nosotros mismos, no nos ponen el objetivo, a dónde queremos llegar. (Integrante de Desde el Pie)

Cooperativista: *Control, hace a la participación y a tener interés de hacer bien las cosas.*

Coordinadora: *¿y hay algún encargado de llevar adelante la producción?*

Cooperativista: *sí, todos somos encargados acá porque somos una cooperativa.* (Integrante de Desde el Pie)

Estas diferencias con respecto a las empresas capitalistas, son vistas como aspectos positivos por los asociados, ya que establecen otra concepción de trabajo y trabajador, es decir, que las funciones del trabajador se redefinen, y desarrolla su actividad laboral de manera integral. La posibilidad de realizar un trabajo manual e intelectual simultáneamente contribuye a apropiarse del producto de su trabajo tanto simbólica como materialmente.

De esta manera, se rompe con un condicionamiento subjetivo que dominaba al trabajador y se abre una nueva perspectiva desde la cual comprender el propio trabajo y a la sociedad. Esto posibilita pensar nuevas prácticas al interior de la cooperativa para organizar el trabajo en función de parámetros que no respondan a la lógica capitalista.

6.4. Propiedad individual vs. Propiedad social

La propiedad, lejos de considerarse simplemente como una categoría económica dentro de la estructura capitalista, supone una *relación* que existe entre los sujetos y sus condiciones de vida. Es decir, que los hombres, dentro del marco del sistema capitalista, se realizan como sujetos de manera distinta según cómo sea su relación con los medios de producción³². La *propiedad* implica que en un determinado momento histórico se inició una *apropiación* de ciertos bienes, materiales y subjetivos (fuerza de trabajo), que a su vez tuvieron que ser *expropiados* de otros hombres. La relación apropiadores-expropiados es, por lo tanto, constitutiva del sistema capitalista y es una relación necesariamente antagónica que se expresa y dirime en la lucha de clases.³³

³² Se consideran medios de producción a las herramientas, las máquinas, la tierra y la fuerza de trabajo humana.

³³ El concepto lucha de clases da cuenta de la relación contradictoria que existió históricamente entre la clase capitalista (o propietaria) y la clase obrera. Dicha lucha de clases se expresa en el nivel económico, político, social e ideológico.

En el análisis del término propiedad, es necesario establecer una diferencia entre la propiedad individual y la propiedad colectiva. Radica aquí el mayor distanciamiento que se produce entre la empresa capitalista y la cooperativa.

La empresa capitalista establece la propiedad individual (por parte de los capitalistas) de las máquinas y herramientas, del lugar de trabajo, de la fuerza de trabajo³⁴ y del producto final del trabajo social. Es decir que el beneficio del trabajo socialmente producido por los trabajadores, queda a disposición de un pequeño grupo que dirige la empresa (los propietarios), quienes tienen como objetivo aumentar crecientemente su ganancia.

La cooperativa es social, las necesidades y lo que se consigue también es social. Con una empresa capitalista ahí está la diferencia: en una cooperativa todos nos beneficiamos, en una empresa capitalista el que se beneficia es solamente el dueño, el patrón. (Integrante de Desde el Pie)

De esta manera, la fuerza de trabajo se constituye en una mercancía, y al igual que cualquier otra, es valor de uso y tiene valor (éste último, está representado en el valor de cambio). Su valor de uso radica en la capacidad laboral que permite transformar materias primas en productos terminados y, en este proceso, es creadora de valor. Sin embargo, la fuerza de trabajo se constituye en una mercancía peculiar, que se diferencia de las otras, ya que es la única cuyo valor de uso consiste en crear valor, e incluso es capaz de crear más valor que el que ella misma tiene dando como resultado el incremento del capital. Por lo tanto, del valor creado por el trabajador en el proceso de producción, sólo la parte representada en el salario vuelve a manos del trabajador, el resto, constituye el plusvalor del que se apropia el dueño de la empresa, sobre lo que se basa la explotación. El término propiedad, utilizado en el contexto del sistema capitalista, da cuenta de la relación de expropiación que sufren los trabajadores con respecto a los capitalistas. Sin embargo, dentro del sistema capitalista también existen, como exponemos en este trabajo, formas organizativas que se basan en otro tipo de relaciones sociales, y que proponen otras formas de propiedad. La propiedad adquiere otras significaciones en las cooperativas, a tal punto que pueden establecerse definiciones alternativas a la entendida por la lógica capitalista.

La propiedad sobre los hombres se disuelve en la cooperativa, ya que en ésta, nadie es dueño de nadie, es decir no existe un patrón o jefe que adquiere la fuerza de trabajo de sus empleados, sino que todos los trabajadores, en tanto sujetos, se agrupan con el fin de potenciar su trabajo y satisfacer sus necesidades comunes, sin apropiarse del trabajo del otro. La propiedad sobre la fuerza de trabajo se suplanta en la cooperativa por el concepto de *pertenencia*. Es decir, todos los trabajadores pertenecen a un grupo humano, y trabajan en función de ese grupo, pero no son propietarios de otros hombres.

[En la cooperativa] *no trabajás para otro, tampoco trabajás para vos mismo, sino que trabajás en función de un grupo, que sí te pertenece. Vos pertenecés a un grupo, tenés sentido de pertenencia como tenemos nosotros en la imprenta, vos pertenecés a la imprenta, pero la imprenta no es mía, ni de él, ni de él. Es de todos.* (Integrante de La Germán)

La propiedad de las herramientas, las máquinas y el lugar de trabajo, es propiedad colectiva, es decir, de todos los miembros de la cooperativa. En el caso de *La Germán* las maquinarias fueron gestionadas y *peleadas* en conjunto ante el Estado, y en *Desde el Pie* fueron propiciadas por uno de los asociados, pero puestas a disposición de la cooperativa. En ambos casos, los miembros consideran que las máquinas son de todos, y así, todos se hacen responsables de la utilización de las mismas.

Darnos cuenta que el lugar es nuestro, que no depende del mantenimiento de un tercero, que no tenemos jefe, que todo lo que hagamos en contra o a favor nuestro repercute, justamente, en contra y a favor nuestro y de todas las personas que están en el ámbito de trabajo... (Integrante de La Germán)

En las cooperativas mencionadas, el reparto monetario se establece de manera equitativa en base a los ingresos que se obtienen al finalizar la semana de trabajo.

Cooperativista: *Acá llevamos por producción, acá llevamos cada semana, por ejemplo vendemos cien pares en la semana y cada uno se lleva \$50, \$60. Y el excedente no se toca. Todavía no hicimos el balance.*

Coordinadora: *¿Y en el caso de que hubiera tampoco sabrían como repartirlo?*

Cooperativista: *Sí, sí, ya sabemos como repartirlo y todo.*

Cooperativista 2: *Todos por igual.*

Cooperativista: *Sí, todos los socios por igual, eso es lo que se habló.*

Coordinadora: *Y cuando compran máquinas, ¿cómo hacen?*

³⁴ La fuerza de trabajo es la esencia subjetiva del proceso laboral.

Cooperativista: *Se compra... se consulta entre todos y, bueno, se toma la decisión de que la máquina sirve y se puede comprar.* (Integrante de Desde el Pie)

A su vez, una parte de los ingresos generados se prevé que serán destinados a la adquisición de maquinarias, con el fin de agilizar el trabajo y poder llegar a una jornada laboral más corta.

Sabemos que si sacamos más pares podemos comprar máquinas, y por ahí esa producción de cien que hoy nos lleva 12 horas, en un año, dos o lo que fuera necesario, con la maquinaria nos va a llevar las seis horas que son justas, y sabemos que tenemos que hacer ese esfuerzo. (Integrante de Desde el Pie)

La propiedad colectiva no implica simplemente que todos los trabajadores son dueños de sus herramientas y del producto de su trabajo, sino que adquiere otros sentidos: los trabajadores, al apropiarse de sus herramientas, de su capacidad de decisión, de lo que ellos mismos producen, se apropian de sus medios de vida, y de esta manera pueden darle significación a lo que producen, que no sólo son mercancías, sino que es su propia vida la que están produciendo. En este sentido, la apropiación del trabajo por parte del trabajador, es al mismo tiempo la afirmación de la realidad humana, en la cual se adquieren nuevos sentidos. “El sentido de *tener* apareció como enajenación de todos los demás sentidos. La superación de la propiedad privada es la emancipación plena de todos los sentidos y cualidades humanas: estas cualidades se han hecho humanas tanto en sentido objetivo como subjetivo”³⁵. Dado que la cooperativa no tiene como fin la ganancia progresiva de la empresa, sino que se satisface con la recuperación económica de los asociados en relación a lo que producen, reaparecen otros objetivos en relación a la producción, a saber, el aprendizaje, tanto productivo como intelectual; la creación de vínculos sociales; la satisfacción de inquietudes sociales y políticas, que encuentran cauce en la cooperativa: brindando respuestas a los problemas del barrio y la comunidad, luchando conjuntamente con trabajadores desocupados, son algunas de las actividades sociales y políticas que realizan los cooperativistas. La cooperativa es considerada, por tanto, como un espacio abierto en el cual pueden realizarse en conjunto las diversas necesidades, inquietudes y expectativas de los trabajadores.

7. Redefiniendo los conceptos

A partir del trabajo cotidiano, de la organización cooperativa, comienza a resignificarse el concepto tradicional de trabajo y trabajador. Los movimientos sociales que deciden conformar una cooperativa de trabajo eligen -dentro de los condicionamientos estructurales vigentes- la práctica cooperativa, permitiéndoles modificar modos de relación a los cuales estaban *habituados* en otras formas de organización. La diferencia en relación a procesos anteriores, de los cuales hemos hecho mención, se produce en tanto que, en las cooperativas, el cambio de subjetividad, la modificación de estructuras de relación, acción y pensamiento, se da por un proceso electivo y no forzado. Este proceso electivo implica que el cambio de subjetividad comienza a gestarse previo a la construcción de la cooperativa, y es uno de los objetivos de la misma. Se elige trabajar con valores propios no relacionados con patrones impuestos o instaurados³⁶, es decir, se actúa en base a la necesidad y al deseo personal y grupal, pero no es un hecho concluido sino que se aprende a ser cooperativista día a día. El hecho de la elección de una cooperativa implica encontrar en el movimiento social el germen de la subjetividad alternativa que lleva a conformar un emprendimiento con dichas formas de organización.

En la cooperativa no existe el concepto de empleado o asalariado, que denota justamente la relación de subordinación de éste último con respecto a su patrón, sino que los asociados se denominan *trabajadores*, resignificando y revalorando dicho concepto.

La concepción del sentido común dominante asimila los términos *empleo* y *trabajo*, reduciendo todo tipo de trabajo al empleo capitalista, pero cabe realizar una diferenciación: el *empleo* refiere, precisamente, a la relación contractual entre el capitalista y el *empleado*, trabajador que obtiene un salario por vender su fuerza de trabajo, pero el producto de su trabajo no le pertenece, porque le es expropiado. Se trata de una relación asimétrica de propiedad y poder. La expresión “Somos trabajadores, no somos patrones” (Integrante de Desde el Pie), da cuenta de una identidad de trabajador que sostienen los miembros de la cooperativa, negando la posibilidad de que unos se apropien del trabajo de otros. Se construye una identidad de trabajador: aquellos sujetos que a través de su trabajo, producen y crean su propia vida. Trabajadores porque satisfacen su necesidad económica a partir de su propia producción, sin explotar a otros hombres, sino actuando

³⁵ Marx, Karl. *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid, 2001. Alianza Editorial.

³⁶ Igualmente no se trata de realizar una separación tajante debido a que los valores imperantes *impregnan* también las cooperativas y en muchas ocasiones lo deseado no es igual a lo posible o lo realizado finalmente.

solidariamente y porque están creando una conciencia social que les permite identificar cuáles son sus potencialidades como agentes activos para la transformación social.

Nosotros no perdemos la identidad de ser trabajador (...). No me avergüenzo de decir que soy trabajador y ser pensante (...). Por eso tratamos de estudiar, tratamos de entender, pero no dejar de ser trabajador porque el trabajo es el que nos hace crecer, el que nos hace pensar, el que nos hace desarrollarnos. Nosotros gracias al trabajo empezamos a juntarnos y empezamos a discutir. (Integrante de Desde el Pie)

La cooperativa construye una nueva identidad, al ser un emprendimiento de propiedad colectiva, manejado por los propios trabajadores. El trabajador comienza a identificarse en su trabajo. Se produce un fuerte sentido de pertenencia, en primer lugar, al grupo de compañeros, identificados como pares. La pertenencia al grupo se produce a partir de la toma de conciencia de la situación común y en función de la lucha por un proyecto colectivo que depende del trabajo y la responsabilidad de todos.

Cambia mucho el rol de que no somos un sirviente de una persona, nosotros acá somos todos compañeros, y somos todos trabajadores y nos valoramos todos, todos compartimos. (Integrante de Desde el Pie)

En segundo lugar, con la cooperativa en sí misma, al sentirla *propia*. La participación a través de la opinión y la toma de decisiones conjunta, como explicitamos anteriormente, le otorga al trabajador una *pertenencia* a la cooperativa.

Saber que estás en un grupo es lindo, porque trabajas en grupo. Trabajar con otra persona es una interacción, a veces tenés discusión, pero es muy diferente. Porque nosotros nos reímos cuando trabajamos, trabajamos en un grupo humano, en un grupo de trabajadores. Nosotros tenemos un grupo humano que trabaja, no somos robots, nosotros nos podemos frenar cinco minutos a tomar unos mates, hacer unos chistes y eso permite el trabajo. (Integrante de La Germán)

Existe una discusión en cuanto a considerar a la cooperativa como medio para la satisfacción de necesidades por fuera de ella o como fin en sí misma. La *cooperativa como medio* es un trabajo, un medio que permite satisfacer otras necesidades, pero a la vez reformulan ciertos aspectos organizacionales. La importancia de decidir por uno mismo y con un grupo humano le da más valor al trabajo, pero no deja de ser un medio económico. En *La Germán* y en *Desde el Pie* en su mayoría se considera a la *cooperativa como un fin en sí misma*, como una *forma de vida* que excede el trabajo y se presenta como una herramienta de lucha colectiva y concreta. A su vez, en *La Germán* se plantea que el proceso de construcción de la cooperativa es diferente al de las empresas recuperadas, debido a que dichas cooperativas se forman por la necesidad de *salvar el trabajo*, por la necesidad económica y a partir de allí se conforma en cooperativa. Por el contrario, para *La Germán* la decisión de conformar una cooperativa es una elección política previa.

Los cooperativistas definen al trabajo como *natural* y *necesario*, en tanto el hombre necesitó trabajar en todos los tiempos para subsistir.

El trabajo es una necesidad, para que el hombre se pueda desarrollar, para que pueda acceder a tener ropa, zapatos, alimentarse. Tiene que trabajar, es una necesidad del hombre. (Integrante de Desde el Pie)

Para mí es natural, porque desde que nació el hombre tiene que hacer algo para sobrevivir. (Integrante de Desde el Pie)

En segunda instancia, hablan del trabajo como portador de dignidad.

Para definir el trabajo, los integrantes de *Desde el Pie* y *La Germán* diferencian constantemente dos modelos contrapuestos del modo de organización en el trabajo: el trabajo cooperativo y el trabajo en empresas privadas capitalistas. Como resultado de una actividad desarrollada en el taller se expusieron las siguientes reflexiones:

Quisimos hacer la distinción entre capitalismo -empresa privada- y cooperativa, sobre el trabajo. Entonces marcamos que el trabajo en la empresa privada parte de la enajenación del hombre, luego del robo del trabajo por parte del patrón, de ese hombre y de esos hombres que trabajan en esa empresa, y eso en definitiva termina convirtiéndolo a ese empresario en capitalista. Luego vimos la parte en que se diferenciaba de la empresa, la cooperativa, y vimos que encontrábamos que recuperábamos nuestra dignidad, y que a su vez teníamos autoestima y que no solamente no había nadie que nos robe el esfuerzo y el trabajo que hacíamos sino que era compartido por el grupo, y eso lo sintetizamos en cooperativa. (Integrante de Desde el Pie)

Se definiría [el trabajo] de dos maneras diferentes, depende de cómo está organizada la sociedad, si es capitalista o si es socialista. En un estado capitalista, el trabajador es explotado, al trabajador le explotan y le pagan un salario por el esfuerzo que hace, o sea, le compran el esfuerzo, le dan \$10 y

por eso le hacen trabajar 12, 13hs. y en una sociedad cooperativista, socialista, es diferente, trabajan todos para mejorar su condición social, su persona, económicamente (...). Pero el trabajo, en definitiva, es una necesidad del hombre, a través del trabajo el hombre se desarrolla. (Integrante de Desde el Pie)

En la cooperativa, comienza a revertirse el proceso de des-realización de los trabajadores en empresas capitalistas, el trabajo ya no es sólo medio para la subsistencia, la cooperativa satisface necesidades culturales, sociales y políticas.

Cuando dice que es un medio para satisfacer otras necesidades, lo tomo como que vos trabajas porque necesitás el sueldo y con eso comes todos los días, en una empresa privada. Para mí la cooperativa vendría a ser como una satisfacción de necesidades porque uno está en la cooperativa porque necesita crear ese espacio cultural que no tiene en este sistema... Hace poco teníamos unas reuniones, se iban a crear espacios de deporte, de salud, de educación, y todo eso no está en la empresa privada, vos no podés satisfacer esas necesidades, y en la cooperativa sí. Te da ese espacio, te da esa oportunidad de decir 'bueno, hoy al diablo' y paramos al mediodía y vamos a estudiar a la tarde, o sea, es una satisfacción... (Integrante de Desde el Pie)

El trabajador puede cambiar, puede ser pensante y dar un aporte para un cambio, hacerlo más humano, eso fortalece. (Integrante de Desde el Pie)

En la cooperativa el crecimiento no es una carrera individual por superar al otro sino que el crecimiento es colectivo y está guiado por la proyección de un futuro compartido. El trabajo cooperativo no se visualiza como temporario y como un paso hacia otro trabajo asalariado, ya que conlleva un *proyecto de vida*.

...el trabajo es para uno, se trabaja con más ganas, eso en la forma cooperativa. Es más libre para opinar en cómo mejorar en todos los sentidos: cultural, social y trabajador, trabajar. El trabajador es voluntario, porque si hace algo es por decisión propia, trabajando más horas para la producción y para estudiar, para ser más eficientes, crear una comunidad mejor, mejorar para la comunidad, no para un patrón que no nos deja pensar y se lleva toda la plata. Sube la bolsa de los trabajadores!!! y el mejoramiento, baja la economía capitalista. (Integrante de Desde el Pie)

Yo decido, y eso tiene un valor por sí solo, que no lo teníamos en otros trabajos, donde nosotros no tomábamos la decisión: 'si te gusta hacerlo, si no te gusta hacerlo igual'. También una mejora del ambiente, si se quiere. Son necesidades propias. Uno ve hacia dónde va, los frutos de ese trabajo uno los valora porque lo hizo y lo ve al final, no es que yo lo hice y los disfruta el otro. Lo valoro porque lo que yo estoy haciendo lo estoy disfrutando, por la gente con la que estoy trabajando, y se ve de otra forma, y se valora más, porque decís 'no vamos a perder esto' (...). Al tener un objetivo, al poder realizarlo y verlo se valora mucho más. (Integrante de La Germán)

De esta manera, la cooperativa se constituye como espacio de creación de nuevos vínculos sociales, y de valoración de la propia actividad. La propiedad colectiva implica una coherencia entre la producción social y el reparto social y una nueva valoración del trabajo, por sentirse parte de todo el proceso productivo, es decir: apropiación de la vida de los trabajadores por parte de los mismos trabajadores.

... por ser una cooperativa, el trabajo a nosotros nos dignifica (...). No somos un sirviente de una persona, nosotros acá somos todos compañeros, somos todos trabajadores y nos valoramos todos, todos compartimos. Entonces, eso nos lleva a entender mejor quién es el que produce los bienes, quién es el que lleva a ejecutar los bienes materiales y a llevar a cambiarlo a un valor. Y tiene que ser equitativo, no que un patrón se lleve toda la ganancia. Cuando nosotros entramos en una fábrica, el empleado pasa a ser nada, porque no tiene un bien capital, y acá somos todos seres humanos, y somos un bien valorado porque nos tratamos en conjunto, y lo discutimos y lo llevamos a un final en común, y eso es lo muy interesante en la cooperativa, y es un trabajo muy social. (Integrante de Desde el Pie)

Como se ha mencionado, se da un aprendizaje de todas las funciones necesarias en la elaboración del producto, desde el trabajo con la materia prima hasta la comercialización del producto terminado.

A partir de conocer e involucrarse en todo el proceso de trabajo, al sentirlo propio, emitir opiniones y tomar decisiones en todos los aspectos de la cooperativa, se adquiere una valoración del trabajo diferente a la que se tiene en una empresa, en la cual solo se desarrolla una actividad, y no hay conocimiento del proceso completo de trabajo. El producto del trabajo adquiere también otro valor. Ambas cooperativas le dan una significación a lo que producen: en el caso de *La Germán* el producto de la imprenta es valorado porque puede ser una herramienta de difusión de ideas muy importante,

Con este medio propio lo que vos podés hacer es imprimir las ideas que vos tenés, pelear la idea es pelear contra todo. (Integrante de La Germán)

En el caso de *Desde el Pie*, los compañeros valoran al zapato como el elemento que contiene los pies, que son los que mantienen toda la estructura del cuerpo humano. El hecho de ir transformando una materia prima en un producto acabado, se percibe como un orgullo por los trabajadores, los mismos siguen el producto desde el comienzo, hasta su comercialización, y en cada parte del proceso van aportando creatividad e imaginación.

...ver que estamos transformando una materia prima. (...) estamos en un trabajo que muchos desearían tener porque muchas veces los trabajos son rutinarios, son apretar un botón una máquina. Bueno, este trabajo -porque no tenemos las posibilidades de tener grandes máquinas- es artesanal. Como un trabajo artesanal, se ve la transformación de la materia prima, en este caso el cuero. Entonces cada uno tiene que sentirse orgulloso de cómo fue transformando ese pedazo de cuero insignificante, que no decía nada, y terminar llevándolo, cuando llega al empaque en un zapato que va a ser usado por otra persona (...). Entonces poner el cuerpo, poner no solamente la cabeza, sino poner el cuerpo, y también ver, porque hay muchas cosas que, el trabajo ya está inventado, pero hay muchas cosas que... las utopías existen, la imaginación existe, cada uno, uno podrá haber tenido más estudios que el otro, pero la creatividad de la persona no siempre sale del que tiene estudios, sale a veces de una persona ruda, rudimentaria que hizo algún trabajo y de repente se le prendió la lamparita y dijo: 'lo podemos hacer así, y lo podemos hacer mejor'. (Integrante de Desde el Pie)

En este sentido, en la cooperativa están dadas las condiciones para el desarrollo de la creatividad e innovación.

Y el tema es que cuando vos te recostás sobre el patrón, jefe, o como lo quieras llamar, dueño de la empresa, el que tiene que tener creatividad para llevar adelante la empresa es él (...) En cambio acá, cuando sos vos, el que tiene que crear esos espacios es uno. (Integrante de Desde el Pie)

8. Resignificando el mundo

A partir del trabajo en la cooperativa, y de todos los aspectos analizados sobre el modo de organización cotidiano en la misma, comienzan a producirse cambios en los modos de pensar, actuar y sentir de los trabajadores. Son cambios subjetivos, sobre los que venimos haciendo referencia. Cambios en la *cosmovisión* que al mismo tiempo contribuyen a producir transformaciones en las prácticas cotidianas dentro y fuera del trabajo, así como a plantearse objetivos que van más allá de la cooperativa y de sí mismos.

Es preciso tener en cuenta que dichos cambios forman parte del proceso que ha sido encarado previamente por su militancia en los movimientos sociales. Es decir, que no responden a una causa unívoca como la *praxis cooperativa*, sino que están fuertemente influenciados por el contexto político-social de los últimos años y por la conformación de los movimientos sociales de desocupados. Sin embargo, en ambas cooperativas hay quienes no tenían militancia previa y por lo tanto, la praxis cooperativa es un factor determinante (aunque no definitivo) en dicho proceso de transformación subjetiva.

Como ya hemos mencionado, el sentido común no es algo estático, permanente, ni unívoco, sino que se constituye en un espacio de disputa política, en el cual intervienen distintos grupos sociales que buscan generalizar a toda la sociedad una determinada significación de la realidad objetiva y subjetiva. Desde este punto de vista, la transformación subjetiva surge del propio sentido común, a partir de sus contradicciones inherentes que en determinadas circunstancias se hacen visibles. Es decir, la subjetividad (o su transformación) no es impuesta o introducida en los hombres de manera deliberada sino que surge de la propia conciencia acerca de las prácticas o hechos cotidianos.

Creemos que en las cooperativas se da un proceso de reacomodación crítica del sentido común a partir de la puesta en práctica de los valores cooperativos y la reflexión sobre dicha práctica.

Los cooperativistas problematizan su situación en un contexto generalizado, haciendo posible modos de percepción contra-hegemónicos, alternativos al discurso dominante. A partir de la reflexión compartida de la historia personal, los trabajadores reconstruyen la historia colectiva, resignificando su situación económico-social desde una visión crítica. Los problemas dejan de ser individuales para pasar a ser sociales, lo cual lleva a producir cuestionamientos acerca de sus causas estructurales. Esto constituye una primera ruptura fundamental respecto de la subjetividad previa, ya que esta se basaba en la culpabilidad personal del desocupado o del pobre y en las perspectivas de éxito individual resultante de la competencia.

Contar la historia también significa hablar de las acciones de los hombres, de procesos a través de los cuales se van conformando modos de pensar, sentir y actuar. Recuperar la historicidad implica percibir las circunstancias actuales como resultado de un proceso social en permanente desarrollo y, por lo tanto, factible

de transformación. Es decir, se rompe con uno de los mecanismos actuales de disciplinamiento: la resignación y la pasividad y con ello se recupera la confianza en la capacidad de acción de los hombres para transformar la historia.

El conocimiento e identificación de los problemas sociales, políticos, económicos y culturales que existen en la sociedad, es entonces un paso fundamental para poder plantear soluciones alternativas. Así mismo para poder visualizar el lugar ocupado por la cooperativa en cuanto a la solución de dichas problemáticas y sus perspectivas futuras, así como también los aspectos que no puede abarcar la cooperativa, debido a que exceden sus posibilidades de acción.

En cuanto a las problemáticas centrales que dieron origen a los movimientos sociales y a los emprendimientos y cooperativas, los cooperativistas identifican la desocupación, la marginación, la pobreza y la dependencia económica. Dichas problemáticas, que están relacionadas con el contexto socio-económico, son a su vez causa de otro nivel de problemáticas que abarca los aspectos políticos, culturales y psicológicos: violencia, falta de educación, deshumanización, pérdida de valores, destrucción de la familia, degradación del ser humano, degradación del trabajador, depresión, baja autoestima, desinformación, falta de posibilidades de pensamiento crítico y creativo, confusión/traición de la dirigencia política y sindical.

Uno de los principales problemas por los que surgen las cooperativas en el caso nuestro la cooperativa, o que rodean a la cooperativa nuestra es el problema de la desocupación, es decir, la gente sin trabajo. Pienso que eso influye en que nos agrupemos y que de alguna forma vaya cambiando la historia. (Integrante de Desde el Pie)

...es decir, se crea la cooperativa para recuperar los valores que se han ido perdiendo. (Integrante de Desde el Pie)

...marginación, que te sentís solo, sin saber qué hacer y no te dan la posibilidad de integrarte. (Integrante de Desde el Pie)

La reflexión acerca de estas problemáticas da lugar a un desarrollo histórico en el cual se pueden comenzar a ubicar sus causas y responsables:

...una raíz de cómo empezó todo el problema, nosotros decidimos: 'sometimiento colonial-dominación cultural'. Nosotros decimos que esto es igual a esto: imperialismo-capitalismo, porque cuando vienen, según como dicen ellos a descubrir América, era por un problema que tenían los países, España, Francia, Portugal, problemas económicos, a partir de eso, pasamos años, o sea, que estos son 500 años de sometimiento, después de esto viene la dictadura militar, del imperialismo sale, desindustrialización como de este cartel lo dividimos en tres partes, a raíz de esto viene la marginación, de la marginación viene la depresión, la pérdida de valores, la destrucción de la familia, y cómo se va ramificando con todo, o sea todo tiene que ver con todo porque de la dictadura militar viene la desocupación, la concentración de poder, y cómo con la dictadura militar surge la complicidad la confusión o la traición del sindicalismo, y la dictadura militar crea para nosotros, la creación ficticia de la deuda externa. (Integrante de Desde el Pie)

...una persona cuando está marginada es un muerto civil. (Integrante de Desde el Pie)

A partir de la caracterización del contexto social en el cual se inscribe la cooperativa, se desprende que la misma da respuesta a algunos problemas desde un ámbito micro-social, a partir de la construcción de una fuente de trabajo autogestiva. Otros de los problemas mencionados son aspectos macro-sociales que en principio exceden los marcos de acción de las cooperativas pero que aparecen igualmente como inquietudes y motivaciones para la acción y la lucha.

En este sentido, la cooperativa resuelve en principio la problemática de la desocupación. Aquellos problemas que se derivan en forma directa e indirecta de la misma comienzan a revertirse a partir de la posibilidad de tener una actividad y un sustento económico. La depresión, la baja autoestima, el sentimiento de inutilidad e incapacidad que sufre el desocupado a través del desarrollo de un trabajo propio, comienzan a modificarse. La cooperativa aporta a los trabajadores la posibilidad de contar con un proyecto propio y a su vez, compartido con otros trabajadores. Ello implica la revalorización de la capacidad de acción transformadora, la posibilidad de plantearse objetivos a partir de la propia necesidad y la valoración intersubjetiva de la actividad que realiza, utilizando y potenciando sus capacidades, sus posibilidades de aprendizaje y crecimiento.

...y te sentís bien, te sentís una persona útil que sabe que está llevando un proyecto en común entre todos, buscar adelante, la responsabilidad, tener ganas de aprender, de salir adelante, ya no es que

pensás en vos solo, pensás en el conjunto, tener proyectos en común entre todos. (Integrante de Desde el Pie)

A mí [la cooperativa] me ayudó en todo, en lo personal en lo laboral en todo, es poder crear, tener un proyecto y como dice ella salir del individualismo y algo peor, de la depresión. (Integrante de Desde el Pie)

Se trata de la revalorización en todos los aspectos subjetivos del trabajador: la acción, el pensamiento y los sentimientos. Dicho proceso se hace posible a partir de la contención mutua que se crea entre los trabajadores, lo cual lleva a que se sientan reconocidos en otros, compartiendo sus experiencias de vida, a partir del trato cotidiano y reconociéndose en la misma situación.

...salir adelante con la cooperativa, porque hacer un taller es como una familia. Todos ellos... como una gran familia somos. Entonces, la idea de la cooperativa es salir juntos adelante, muchas ideas tenemos que de esto surjan: que se haga grande, darle trabajo a todos y que todos podamos salir adelante, que todos podamos tener un lugar mejor, una vida mejor, porque los que estamos acá tenemos muchas necesidades, bueno siempre fue esa la idea de ser cooperativa... (Integrante de Desde el Pie)

Estos cambios que se experimentan a nivel personal llevan a plantear objetivos que exceden los marcos individuales, abarcando a la cooperativa en su conjunto y a la sociedad en general. Por tal motivo, la búsqueda de soluciones a la desocupación y la marginación tampoco es individual sino colectiva. Ya no se piensa en éxitos aislados y esta dimensión social se traslada a la sociedad entera, lo cual fomenta la unión de los trabajadores en la resistencia y la lucha. Dentro de este tipo de acciones se resalta la cooperación entre cooperativas, el involucramiento en los problemas del barrio y la unión con otros movimientos sociales.

Yo escucho los comentarios en el barrio, ¿sabés lo que dicen los vecinos? '¡Mirá como trabajan estos cooperativistas!' Porque ahora hay redes, gas, agua, mejoramiento del barrio, cloacas. Y eso es muy fundamental, es muy positivo. (Integrante de Desde el Pie)

A partir de los lazos solidarios que se experimentan en la forma de organización que pone en práctica los valores cooperativos revierte el individualismo, que domina en el mundo del trabajo y en la sociedad en general. El individualismo es visualizado como el principal dis-valor, que la sociedad actual impone a cada uno de los hombres. Lo que refleja que los cooperativistas no naturalizan el individualismo, sino que lo reconocen como una consecuencia de acciones y mensajes que surgen de aquellos sectores que se benefician de la fragmentación social.

Coordinadora: ¿te estás incorporando al MTL?

Cooperativista: y... de a poquito, pasa que a mí nunca me lo inculcaron, mi familia nunca me inculcó esas cosas, nada que ver ¿viste?. Recién a mí los que me están enseñando algo son acá, recién ahora lo estoy aprendiendo.

Coordinadora: ¿Qué es lo que te están enseñando?

Cooperativista: Y, a ser un poco más solidario. Yo era, o sigo siendo para algunos, muy individualista. (Integrante de Desde el Pie)

Reconstruir la solidaridad no es una utopía sino que se constituye en un objetivo concreto para contribuir a la transformación de las relaciones sociales; y la forma de alcanzar dicho objetivo incluye la práctica cotidiana de los valores cooperativos.

Con lo cual, plantean la necesidad de combatir, con los valores cooperativos, otros dis-valores dominantes como deshumanización, desconocimiento de la realidad, consumismo, pensamiento acrítico, pasividad, naturalización de la pobreza.

...es también del ser humano, del gobierno o los gobernadores que tienen el poder, creo que pierden esos valores. Y también en las clases nuestras a veces perdemos los valores nuestros, que es el saludo o quererse uno mismo. (...) hoy se perdió todo eso, los valores. (Integrante de Desde el Pie)

La pérdida de valores es hacia la familia (...) es la falta de solidaridad. Yo también me acuerdo, por ejemplo, en mi barrio cuando uno era chico y necesitaba de un vecino, lo pedía y el vecino no tenía ningún problema. Ahora es el individualismo. (Integrante de Desde el Pie)

La pérdida de valores creo que también corresponde mucho lo que nos llegan a formar de esta forma, de que nacimos pobres y vamos a ser pobres siempre. (Integrante de Desde el Pie)

La crítica que los cooperativistas hacen a los dis-valores imperantes en la sociedad actual, implica la reflexión colectiva acerca de lo que se quiere transformar para pensar las alternativas concretas. Las pautas de acción

comienzan a redefinirse en el trabajo diario de la cooperativa. A través de la nueva forma de organización se intenta recuperar valores tales como: ética, honestidad, solidaridad, respeto, dignidad, educación, organización popular para la lucha, pensamiento crítico y creativo, en contraposición a los valores impuestos anteriormente nombrados.

...ahora nosotros nos respetamos como seres humanos, los valores que antes no teníamos: el trabajo, el estudio. (Integrante de Desde el Pie)

Y, a ser un poco más solidario, yo era muy o sigo siendo para algunos, muy individualista. Hasta que un compañero me dijo que soy un oportunista y ahí intenté cambiar. (Integrante de Desde el Pie)

Como ya lo hemos expuesto, la cooperativa cumple un rol fundamental con respecto a la educación y formación de conciencia respecto de la realidad. Es por ello que se alienta y valora todo aporte educativo proveniente de distintos actores sociales, entre ellos los movimientos sociales y los profesionales comprometidos con dicha visión. Los medios de comunicación masiva aparecen como los principales difusores de los dis-valores que el capitalismo promueve y como precursores de la cultura dominante. En función de la lucha contra aquellos, los miembros de la cooperativa visualizan la necesidad de la educación e información como estrategia de transformación cultural de la sociedad. La cooperativa asume el compromiso de generar espacios alternativos de educación e información tanto entre sus miembros como hacia la comunidad para combatir la manipulación ideológico, dada a través de la desinformación.

Lo estoy aprendiendo ahora porque antes nunca participé en una marcha, (...) cuando veía que estaban cortando la ruta yo los puteaba porque yo no entendía nada. Porque hacía como la gente que trabaja bajo patrón: hay un corte de ruta y lo primero que dice es que está tardando en llegar tarde a un trabajo. Entonces, qué hacía: putearle a la gente que está molestando ahí, pero no saben por qué están reclamando, y bueno, si ahora yo tendría que ir también lo haría porque sé y aprendí a confiar, pero nunca participé. (Integrante de Desde el Pie)

A mí me ayudó [la cooperativa] bastante porque como todos decimos venimos del individualismo y me ayudó a poder tratar con ellos, porque nosotros nos juntamos y empezamos a construir la cooperativa, no era como ahora (...) no cobrábamos casi nada y teníamos que venir a trabajar y te vas todos los días a las seis de la mañana y otro día a las ocho, que hacés, ¿por qué no te vas a buscar trabajo a otro lugar?, que te den plata, íbamos a algo a largo plazo viste, tenemos que estudiar juntos, nosotros tenemos... Por eso ella [su compañera], viene a las reuniones, para poder aprender, entender todo lo que pasa. Por ahí yo estoy trabajando y ella viene y dice 'yo me ocupo del empaque' y la otra se va y ayudamos, no, es un problema de educación, de comprensión, que por eso estos cursos, nosotros tomamos como muy importante esto porque enseña a cada uno de nosotros a entender que es la cooperativa ... (Integrante de Desde el Pie)

Los cooperativistas, a su vez, plantean una postura contrapuesta a la que postula una división entre trabajo intelectual y material, forjando la posibilidad de que el propio trabajador pueda llegar a ser intelectual si al disminuir su jornada laboral tiene tiempo para educarse y leer. Ello le permitiría contar con otras herramientas para fortalecer su lucha cotidiana por la transformación social.

(...) y en lo personal.. a mí me si me fortaleció un montón y me sigue fortaleciendo cada día, en nivel personal me sigue fortaleciendo porque muchas veces el desconocimiento nos llevaba a tener mucho conflicto y ahora vamos madurando y estamos creciendo y entonces eso me pone muy bien, entonces creo que tenemos la idea nuestra de que decimos que el trabajador puede cambiar y que puede ser un pensante y que puede dar un aporte por un cambio no solamente económico, hacer lo fundamental hacerlo muy humano y en eso fortalece. (Integrante de Desde el Pie)

Teniendo en cuenta este último aspecto, cabe destacar que los miembros de *Desde el Pie*, plantearon que las cooperativas pueden llegar a ser funcionales al sistema, en cuanto aplacan el reclamo popular al satisfacer la necesidad de trabajo, es decir pueden funcionar como herramienta de contención de la mano de obra y adaptación de los excluidos al sistema. Pero afirman que, si el trabajo cooperativo es realmente una praxis, en tanto acción y reflexión, contribuiría en tanto herramienta de creación de conciencia y de cambio en las relaciones sociales en el ámbito de la producción, lo cual implica que abandone su aspecto funcional al sistema capitalista.

Yo lo que veía es que nosotros le damos respuesta, le damos una solución: creamos una mano ocupada. Pero, tal vez, nosotros creamos una mano ocupada, pero también vamos creando conciencia de que la política de ellos no es a favor de los trabajadores. Es una solución para el gobierno que nosotros contengamos a la gente, pero, en definitiva, creo que de nuestra parte,

nuestra cooperativa es algo contraproducente para ellos porque vamos creando conciencia de que todo lo que es del país corresponde al pueblo. (Integrante de Desde el Pie)

Dichas proposiciones quedan plasmadas explícitamente en los objetivos formulados por los cooperativistas:

- Que prospere económicamente para resolver la necesidad económica de los asociados, para poder incorporar más trabajadores y, de esta manera, luchar contra la desocupación y para servir como ejemplo a otros compañeros, para poder seguir conformando cooperativas, y difundir este tipo de organización democrática.
- Ayudar en los problemas del barrio desde una perspectiva cooperativista, esto es, acompañar en las luchas barriales por la salud, la educación, los servicios públicos, etc. Brindar perspectivas sociales y políticas en dichos ambientes y generar, de esta manera, un barrio movilizad y comprometido con la problemática social.
- En el caso de *La Germán* la creación de un centro cultural apuntado a los más jóvenes, para tener un espacio de aprendizaje, creación artística, etc.
- Construir la dignidad del trabajador.
- Que se reivindicuen los principios cooperativos como la solidaridad, la cooperación y la ayuda mutua para generar una conciencia colectiva y enfrentar el individualismo.
- Concientizar a los compañeros, desde su ámbito laboral, de los problemas sociales y de sus perspectivas de transformación.
- Capacitar y formar a los jóvenes en un oficio.

Los cambios subjetivos, motivados por la praxis cooperativa, tratan de la construcción y aprendizaje de nuevos valores en el trabajo a partir de la acción práctica, que se trasladan a otros aspectos de la vida, a otras relaciones personales, como ser en el interior de la familia, en el barrio, etc. Los cooperativistas comienzan a utilizar los mecanismos de la organización cooperativa para abordar la resolución de conflictos en otros ámbitos, revalorando el diálogo y el consenso en la vida cotidiana.

También es preciso destacar el involucramiento y colaboración de la familia completa en las cuestiones de la cooperativa y de la lucha social. El trabajo deja de ser un aspecto *separado* de la vida, es decir que el trabajo en la cooperativa se transforma en un *proyecto de vida*.

(...) creo que descubrimos, para mí lo llegamos a descubrir, lo estamos llevando en práctica los valores humanos, porque empezamos a ser solidarios, empezamos a entendernos, a empezar a comprendernos, empezar a querer ayudarnos para crecer y hacer un individuo pensante para poder cambiar esta sociedad misma, estamos aportando por cambiar esta sociedad que es posible que desde abajo los trabajadores podemos cambiar esta sociedad porque nos unimos y empezamos a ser solidarios entre nosotros y lo discutimos la necesidad de cada uno y empezamos a aportar. Porque ese es un valor muy grande e incluso en la parte educativa mía porque muchos compañeros desconocíamos muchas cosas y ahora nos estamos ayudando en la parte educativa en que el compañero desconoce algo el otro le está ayudando y sucesivamente. (Integrante de Desde el Pie)

A mi me ayudó el tema de la cooperativa con el trato con mi señora, que yo con ella antes los problemas los arreglaba ella o los arreglaba yo pero nunca lo arreglamos en conjunto y aca en la cooperativa todos los problemas que tenemos los solucionamos en conjunto entonces todo esto yo lo estoy llevando a mi casa y los problemas económicos ya todo eso lo solucionamos de a dos, no uno solo. Así que yo de la cooperativa estoy aprendiendo mucho. (Integrante de Desde el Pie)

A mi me sirvió mucho la cooperativa, lo que hizo en mi familia, lo que es el sistema cooperativa con mi compañera, señora, como le quieran decir, de charlar los problemas y buscarle las soluciones, ver cuales son por ej. mis defectos, los defectos y solucionar todo y aparte como que hacemos todo en conjunto, cada cual tenemos nuestras obligaciones y es más llevadero, es más fácil todo. (Integrante de Desde el Pie)

A mi me sirve de experiencia porque a veces tenemos desacuerdos pero ya tengo un conocimiento, más fácil para mí ir y ser individualista pero no lo voy a hacer porque soy cooperativista, entonces digo dónde está por el desencuentro que tengo a veces entonces digo me voy y a veces pasó, anteriormente pasaba, pero voy pienso y digo, mi lucha es la cooperativa, yo tengo que estar ahí, algún día voy a comprender y él me va a comprender, entonces creo que la falta será del uno o del otro pero es problema de personas nada más pero la cooperativa resuelve todo eso y eso es importante porque ser individualista de nuevo es pasar al sistema, pasas otra vez a ser, pensás

individual, querés tener todo vos, y es difícil, por ahí vas a ser solidariamente a una persona porque creo que todos los pobres somos solidarios de por sí porque es de generación ya eso, pero nunca tenemos una herramienta porque solos el sistema te da una patada y te hace volar de acá a Luján por más que querés ayudar a veces yo solo una familia quiere ayudar a ese y sufro con el porque no lo puedo ayudar pero con una herramienta de cooperativa sufrimos un poco pero vas avanzando y trabajando lo voy a ayudar porque no soy solo y veo eso y eso me sirve, voy teniendo educación también eso me gusta, sabés que leo mucho y me gusta (Integrante de Desde el Pie)

(...) bueno yo era individualista, aun soy a veces, pero estoy tratando de cambiar y compartir cosas con los compañeros y en mi casa, bueno, yo soy la que solucionaba todos los problemas y ahora decidimos entre las tres porque son adolescentes ellas y discutiendo y todo pero llegamos a un acuerdo. (Integrante de Desde el Pie)

Desde este diagnóstico elaborado acerca de la sociedad actual, las causas que identificaron como estructurales exceden a la cooperativa, es decir, implican el traspaso a otra escala de acción, desde la cooperativa se proyectan perspectivas de acción en la comunidad y de transformación de la sociedad en su conjunto. Lo que implica: Por un lado, la ampliación del horizonte de la cooperativa que se extiende al barrio y a las organizaciones que se desarrollan allí. La cooperativa participa y aporta desde su experiencia a las problemáticas que surgen de la comunidad más próxima, que tiene que ver con la salita sanitaria, la escuela, el agua potable, etc.

Por el otro lado, la difusión del fortalecimiento de las estructuras solidarias y democráticas en el ámbito económico tiene influencias políticas al plantear prácticas contra-hegemónicas que no necesariamente deben ser marginales y soportables para el poder dominante. El efecto ejemplificador o demostrativo de tales practicas pueden motivar el surgimiento de nuevos proyecto populares.

9. Consideraciones finales: el lugar de lo subjetivo en la lucha de las cooperativas

...Comprendió lo siguiente: las asociaciones vuelven más fuerte al hombre y hacen resaltar las mejores dotes de las personas como entes y proporcionan el placer, raramente obtenido si uno vive por cuenta propia de ver cuantas gentes honestas y capaces hay, para las cuales vale la pena querer cosas buenas (en tanto que cuando uno vive por su cuenta ocurre a menudo lo contrario; uno ve la otra faz de las gentes, esa que reclama la mano en guardia sobre la espada)...
Calvino, Italo. *El barón rampante*³⁷

El presente estudio fue elaborado a partir de un análisis en profundidad de dos cooperativas, teniendo en cuenta sus particularidades: su historia, su contexto urbano, y su pertenencia a movimientos sociales.

Las conclusiones que se derivan del trabajo no pretenden encontrar leyes generalizables para todas las cooperativas, sino que constituyen una sistematización de los debates desarrollados a partir de los talleres de reflexión grupal. Debates que consideramos vitales para repensar el lugar que ocupa la subjetividad en la lucha por la transformación social, y los elementos que aporta el cooperativismo para tal fin.

Hacer visibles las experiencias aquí relatadas, contribuye, entre otras cosas, a quebrantar la omnipresencia de las relaciones sociales y el modo de organización que rigen la producción capitalista, al demostrar que en estas experiencias se desafían los principios de racionalidad capitalista dando lugar a la creación de principios de racionalidad solidaria y humanista, en la práctica cotidiana.

El análisis y la reflexión conjunta de estas experiencias de trabajo alternativas nos demuestran que las dos variables analizadas, subjetividad y praxis cooperativa, se influyen de manera recíproca: Por un lado, la decisión de un grupo humano de conformar una cooperativa da cuenta de que se ha iniciado un proceso de cambios subjetivos, ya que se plantean alternativas de subsistencia desde lo colectivo y autogestionario. Los movimientos sociales en los que participan vienen trabajando en este sentido y la conformación de la cooperativa se concibe como una estrategia que contribuye a su lucha política. Por el otro lado, estas nuevas visiones que se abren se ven enriquecidas por la experiencia cooperativa. En la sistematización propuesta por

³⁷ Calvino, Italo (1958). *El barón rampante*. Buenos Aires. Compañía General Fabril Editora. p. 111.

esta investigación se identifican los aportes específicos dentro de cada actividad de la cooperativa, que permiten consolidar estos cambios.

Sin embargo, esta relación recíproca entre praxis cooperativa y subjetividad no encuentra caminos unilaterales, sino que forma parte de una dinámica compleja que es posible entender ubicándonos en un contexto más amplio.

Como hemos visto, la forma cooperativa de organización económica establece nuevas modalidades de relaciones entre los hombres, modificando la relación tradicional patrón-trabajador que se estructura en las unidades productivas capitalistas. Es decir, dicha relación se desdibuja del proceso productivo concreto, ya que los trabajadores adquieren autonomía como productores, prescindiendo de la figura del *patrón*. Sin embargo, los trabajadores de las cooperativas continúan subordinados al capital. Esto se debe a que sigue siendo el capital, a través del mercado global, el que determina y configura el curso de la economía. Y en esta dinámica, las cooperativas tienen que ajustarse a las normas que dicta el mercado, y están impulsadas a responder a sus necesidades. Como hemos visto, esta situación conduce a la autoexplotación de los miembros de las cooperativas, adoptando en muchos casos una dirección opuesta a los principios que reivindican. Es entonces, en la esfera de circulación donde se hace visible que la relación capital-trabajo sigue estando vigente en estas formas de producción alternativas, mediante la coerción del mercado.

De esta manera, la reproducción capitalista concede la creación de estas formas de trabajo, en primer lugar porque puede limitarlas mediante los mecanismos coercitivos de la competencia mercantil, y en segundo lugar, porque permite contener a un sector de la población empobrecida, sin comprometerse en forma directa con su subsistencia, es decir, que se desliga de la reproducción de la fuerza de trabajo y del mantenimiento de los medios de producción.

Esto no significa que las cooperativas o emprendimientos autogestivos sean funcionales al capitalismo, y por lo tanto no contribuyan a su superación, como se aventura desde algunas líneas de pensamiento. Por el contrario, sostenemos que la lucha capital-trabajo se actualiza y adquiere nuevas formas que hay que visualizar para, a su vez, actualizar y radicalizar esa lucha.

El capital, a pesar de dominar las formas de producción social en toda su complejidad, deja una brecha abierta que surge de la capacidad de los hombres de crear alternativas a la explotación. La aceptación de la forma cooperativa en el marco de la economía capitalista no implica que el contenido de la misma esté predeterminado, sino que depende de la voluntad de los hombres y mujeres que construyen la cooperativa. Es en este lugar donde la subjetividad puede ocupar un rol fundamental.

Como mencionamos desde un principio, “el poder material que ejerce la dominación capitalista sobre el hombre cobra fuerza en su interior, en su aparato psíquico, donde la racionalidad se constituye a partir de la propia censura y la naturalización-aceptación de los patrones de dominación estructurales”. Por lo tanto, desde los procesos internos que configuran las visiones del mundo, la posición que ocupa el individuo en la sociedad y los principios racionales que impulsan su acción, es posible activar las condiciones subjetivas para la creación de relaciones sociales de no explotación. En este sentido, la praxis cooperativa es una forma de internalizar nuevos patrones de interrelación en el ámbito del trabajo colectivo. Para los integrantes de estas asociaciones, la forma cooperativa no es una mera solución momentánea al problema de la desocupación, por el contrario, es considerada como una nueva forma de trabajo que se proponen sostener y defender así como transmitirla a aquellos que aún no la conocen. Por ello, más allá de la imposibilidad de las cooperativas de producir cambios estructurales por sí solas, estas últimas están transformando la vida de las personas que la integran.

Los miembros de las cooperativas reconocen los cambios producidos por la adopción de la forma cooperativa, pero también son conscientes de las contradicciones mencionadas. Sin embargo, ello no los aplaca, sino que los incita a saldar esa contradicción a partir de la búsqueda de acciones que logren legitimar los principios cooperativos que reivindican, mediante una lucha política. La lucha, cotidiana y permanente, en la se ponen en juego concepciones históricamente arraigadas, es, en definitiva, una lucha política en pos de la transformación, en la cual las cooperativas no están aisladas del conjunto de las fuerzas político-sociales.

Ambas cooperativas se relacionan con dos movimientos sociales diferentes, que ante la situación estructural de pobreza y marginación plantean la necesidad de luchar por cambios sociales cualitativos, desde perspectivas diferentes. En el caso de la CTA se ve al Estado como eje organizador de la sociedad, cuya función debe ser la redistribución del ingreso y la creación de una política industrial que genere empleo estable. En las perspectivas actuales de la CTA no está definida su posición anticapitalista, no así en el caso del MTL, quienes descartan la posibilidad de trascender las problemáticas sociales en el marco del Estado capitalista actual. Por lo tanto, la concepción de transformación social que tienen es manifiestamente anticapitalista. Más allá de estas diferencias, ninguno de ellos ve a la cooperativa aislada, sino que la misma

se relaciona con la comunidad y su entorno más cercano, al mismo tiempo que participan dentro de un movimiento social, planteándose objetivos de trascendencia política.

El problema de plantear perspectivas de transformación a diferentes escalas no se reduce a la suma cuantitativa de acciones a nivel micro o local para llegar a lo nacional, sino en un salto cualitativo en la organización popular a nivel global, es decir, la constitución de nuevos sujetos sociales que lo lleven adelante. Sin embargo, es preciso seguir aportando a este movimiento a partir del estudio de las innovaciones y dificultades que aportan las formas organizativas y productivas, así como las vías de resolución de conflictos cotidianos de los movimientos sociales y populares, ya que se puede verificar que la participación, el compromiso y la responsabilidad en un proyecto colectivo crean habilidades y capacidades peculiares en quienes son los sujetos de dichos proyectos.

Bibliografía

- Battistini, Osvaldo. *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*. Buenos Aires, 2004. Prometeo Libros.
- Bleichmar, Silvia. “Crece el malestar psíquico” en Revista Cabal. Buenos Aires septiembre - octubre 2005.
- Bourdieu, Pierre. *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires, 2000. Nueva Visión.
- Callelo, Hugo; Neuhaus, Susana; Kohn, Carlos; Aruj, Roberto. *El discurso del poder y el poder del discurso*. Buenos Aires, 2001. Prometeo.
- Calvino, Italo. *El barón rampante*. Buenos Aires, 1958. Compañía General Fabril Editora.
- Cardoso, Fernando Enrique; Faletto, Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, 1973. Editorial Siglo XXI.
- Castel, R. *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires, 1997. Paidós.
- CTA. Estatuto Central de Trabajadores Argentinos. www.cta.org.ar
- Cortazar, Julio. *Rayuela*. Buenos Aires, 1995. Editorial Alfaguara.
- Dri, Rubén. *Racionalidad, sujeto y poder*. Buenos Aires, 2002. Editorial Biblos.
- Ferrara, Francisco. *Problemática de la subjetividad contemporánea. Las vicisitudes en torno al trabajo*. Suplemento 3º Congreso Internacional Salud Mental y Derechos Humanos – Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires, septiembre, 2004. Diario Página/12.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, 2003. Editorial Siglo XXI.
- Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Buenos Aires, 1992. Alianza Editorial.
- Godelier, Maurice *Antropología y economía*. México. 1976. Editorial Siglo XXI.
- Gramsci, Antonio. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires, 2000. Nueva Visión..
- Gramsci, Antonio. *Antología*. Buenos Aires, 2001. Edición Siglo XXI..
- Guevara, Ernesto. *El socialismo y el hombre en Cuba*. www.madres.org
- Kohan, Néstor. *Antonio Gramsci y la filosofía de la praxis*. www.rebellion.org
- Kohan, Néstor y Korol, Claudia. *Introducción al pensamiento marxista*. Buenos Aires, 2003. Editorial Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo.
- *Ley de cooperativas N° 20.337. Con la Exposición de Motivos*. Buenos Aires, 1999. Intercoop Editora Cooperativa Ltda.
- Lukacs, Georg. *Ontología del ser social, el trabajo*. Buenos Aires, 2004. Ediciones Herramienta
- Marx, Karl. *El Capital*, Editorial Buenos Aires, 2003. Editorial Siglo XXI,
- Marx, Karl. *El Capital*. Capítulo VI (ex inédito). México, 1981. Editorial Siglo XXI.
- Marx, Karl. *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid, 2001. Alianza Editorial.
- Mazzeo, Miguel. *Piqueteros. Notas para una tipología*. Buenos Aires, 2004. FISyP.
- Merklen, Denis. *Asentamientos en La Matanza. La terquedad de lo nuestro*, Buenos Aires, 1991. Editora Catálogos.
- Nun, José. *Gramsci y el sentido común*. En: Lechner, Norberto (comp.) “Cultura política y democratización”. Buenos Aires, 1987. Ed. FLACSO.
- Pampliega de Quiroga, Ana. *Subjetividad y cambio social*. Entrevista a Ana Quiroga. www.espiraldialectica.com.ar
- Pampliega de Quiroga, Ana. *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*. Buenos Aires, 1987. Ediciones Cinco
- Pampliega de Quiroga, Ana. *Las relaciones entre el proceso social y la subjetividad hoy*. www.espiraldialectica.com.ar/AQespana.htm
- Ramillón, Cristian. *Psicología Social*. Buenos Aires, 1996. CyR Ediciones.
- Rozitchner, León. *Freud y el problema del poder*. Buenos Aires, 2002. Ediciones Losada.
- Rozitchner, León. *Las desventuras del sujeto político*. Buenos Aires, 1996. Ediciones El cielo por asalto.
- Sirvent, María Teresa. *Cultura popular y participación social*. Buenos Aires, 1999. Miño y Darilo Editores.
- Svampa, Maristella. *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires, 2000. Editorial Biblos.

- Trinchero, Hugo. *Antropología económica. Ficciones y producciones del hombre económico*. Buenos Aires, 1998. EUDEBA.
- Vargas Vargas, Laura y Bustillos de Núñez, Graciela. *Técnicas participativas para la educación popular*. Perú, 1986. Editorial Alforja.

ANEXO 1: Plan de trabajo de los talleres

Para la realización de la investigación se propusieron 4 (cuatro) talleres para cada cooperativa, con una duración aproximada de 3 (tres) horas cada uno.

Los talleres contaron con dos instancias. La primer instancia incluía el aporte individual y grupal de las prácticas que desarrollan las cooperativas y la segunda instancia consistió en la reflexión conjunta de esa práctica.

Teniendo en cuenta que los talleres conforman un proceso de análisis, en cada taller se retomaron las conclusiones de los talleres anteriores. Como la comparación cooperativa – empresa privada es fundamental para la investigación, esa comparación se desplegó en el transcurso de los cinco talleres.

La cantidad de talleres y el contenido de los mismos estaban sujetos a modificaciones, teniendo en cuenta los cambios que surgieran cuando los mismos fueran llevados a la práctica y los aportes que pudieran sugerir los compañeros de las cooperativas.

Cada tema fue trabajado mediante distintas actividades de dinámica grupal.

Plan General de los talleres

1° TALLER

En el primer taller nos interesó conocer la historia de la cooperativa y la historia de cada uno de los miembros de la misma. Conocer y reconocer la historia es fundamental para tener en cuenta los cambios que se fueron sucediendo, los logros y las dificultades. Reconstruir la historia en conjunto nos permite visualizar las percepciones subjetivas de cada uno de los integrantes de la cooperativa sobre el mismo proceso.

Presentación equipo de trabajo – miembros de las cooperativas:

- ¿Quiénes somos?
- Presentación de la investigación
- Plan de trabajo
- Opiniones, propuestas y expectativas de los miembros de las cooperativas

Primera instancia:

Tema: “Historia grupal y personal”

- ¿Cómo se juntaron? ¿Por qué decidieron formar una cooperativa? ¿Por qué esa cooperativa con esas características?
- Relación que tienen con el movimiento social (qué aportan al movimiento social y qué les aporta el mismo)
- Experiencia laboral anterior

Segunda instancia:

Análisis de la historia del grupo:

- Comparación cooperativa – empresa privada capitalista en la historia personal y grupal.

2° TALLER

La importancia del segundo taller reside en poder reflejar la forma de organización social concreta de la cooperativa, lo cual permite observar las particularidades de dicha organización, aspectos positivos y negativos, diferencias entre otros tipos de organización del trabajo. A su vez nos permite analizar cuál es la relación directa entre dos aspectos: pensamiento y acción concreta.

Primera instancia:

Tema: Modos de organización

- Relaciones interpersonales
- División del trabajo y roles
- Salario - reparto monetario
- Propiedad de los medios de producción

Segunda instancia:

- Comparación cooperativa y empresa privada teniendo en cuenta el modo de organización.

3° TALLER

En el tercer taller el objetivo era contextualizar a la cooperativa, es decir, relacionarla con su entorno, conocer el contexto en que se origina, por qué surge y qué aporta a los problemas sociales desde la perspectiva de los socios. A su vez, a partir de ello analizar las perspectivas de transformación de las cooperativas a partir de las problemáticas visualizadas y la incidencia en los cambios personales de los socios.

Primera instancia:

Tema: Problemas sociales, causas y consecuencias.

Segunda instancia:

Temas: Perspectivas sociales y personales
Rol frente al Estado

4° TALLER

En el cuarto taller analizamos la relación de la cooperativa con distintos sectores de la sociedad. Nos pareció importante, a su vez, reflexionar sobre qué es el trabajo y el trabajador desde la perspectiva de los cooperativistas, para poder diferenciar formas de trabajo y analizar la construcción de definiciones propias de trabajo y trabajador, y su relación con las concepciones del sentido común vigente.

Primera instancia:

Tema: Rol de la cooperativa frente a “otros”

- Relación cooperativa – movimiento social
- Relación con otras cooperativas, con otros movimientos sociales
- Relación con la sociedad (función social)

Segunda instancia:

Análisis acerca de ¿qué es el trabajo? y ¿qué es ser trabajador?

ANEXO 2: Planificación específica por talleres**Planificación Taller I****Objetivos**

- Realizar la presentación de los integrantes del grupo
- Realizar la presentación de la investigación
- Conocer la historia grupal de la conformación del grupo de cooperativistas y la historia laboral personal
- Realizar un análisis de las diferencias entre empresa cooperativa y empresa capitalista.

Desarrollo del taller

- El equipo de investigación explica los objetivos y modo de trabajo.
- Discusión grupal de la propuesta
- Se entrega el plan de trabajo.

Actividad 1

- **Técnica del dominó.**
Se reparten tarjetas a cada cooperativista

Se plantea que cada uno a partir de la palabra **COOPERATIVA** escriba en la tarjeta sucesos previos a la formación de la misma y su propia experiencia en la incorporación a la cooperativa. En otra tarjeta se escriben sucesos a partir de la conformación de la cooperativa y en adelante.

Se realiza una puesta en común de lo que cada uno escribió, y se ubican de un lado y otro de la palabra principal, a la derecha lo pasado y a la izquierda lo posterior a la cooperativa.

Queda así reconstruida la historia grupal y personal en el dominó.

Actividad 2

▪ **Lluvia de ideas**

Como conclusión se realiza una lluvia de ideas, rescatando lo charlado en la construcción del dominó para realizar en base a la experiencia propia un análisis de las diferencias entre empresa capitalista y cooperativa.

Se escriben en el afiche.

Planificación Taller II

Objetivos

- Conocer la organización económico – social del trabajo de la cooperativa.
- Conocer las relaciones que establecen los cooperativistas entre la propiedad de los medios de producción, el modo de organización (producción) y el reparto monetario.
- Conocer las diferencias y semejanzas que identifican los cooperativistas entre el modo de organización en cooperativa y en empresa privada.
- Brindar un espacio para la reflexión grupal e individual acerca de las temáticas mencionadas.

Desarrollo del taller

- Se realiza una recapitulación de los temas y conclusiones del taller previo.

Actividad 1

▪ **Discusión sobre palabras clave**

- Se forman grupos de 2 o 3 personas.
- Se reparte a cada uno, una tarjeta con una palabra diferente. Se dan 15´ a cada grupo para el análisis de la misma en relación a la cooperativa.
- Puesta en común: cada grupo comenta lo que pensó de esa palabra. El coordinador realiza preguntas enfocadas hacia los objetivos de la investigación.

Palabras para cada tarjeta:

- TOMA DE DECISIONES
- ACCESO A LA INFORMACIÓN
- DIVISIÓN DEL TRABAJO
- REPARTO DEL DINERO
- RESPONSABILIDAD
- OBJETIVO
- CONTROL DEL TRABAJO
- PROPIEDAD DE LAS HERRAMIENTAS / MAQUINARIA/ TALLER
- VALORACIÓN DEL TRABAJO

Pregunta general para todas las palabras:

¿qué beneficios aporta y qué dificultades trae?

Preguntas guía para cada palabra:

***TOMA DE DECISIONES**

- ¿siempre hay alguien que propone discutir algún tema?
- ¿arman reuniones estando todos presentes, para discutir ese tema?
- ¿realizan votación o simplemente charlan para decidir sobre algún tema?
- ¿qué tipo de decisiones toman cotidianamente?
- ¿hay dificultad para ponerse de acuerdo?
- ¿tienen algún moderador externo a la cooperativa?
- ¿hay decisiones que corresponden a un determinado rol?

***ACCESO A LA INFORMACIÓN**

- ¿de dónde se obtiene la información?
- ¿cómo se informa el grupo de todo lo que tiene que ver con la cooperativa?
- ¿hay algún encargado de recopilar la información?
- ¿quién informa a quién?
- ¿tienen algún registro escrito de lo que pasa en todos los aspectos de la cooperativa?
- ¿qué temas abarca la información general de la cooperativa?

***DIVISIÓN DEL TRABAJO (CONOCIMIENTO DEL PROCESO DE TRABAJO)**

- ¿cómo se organizan?
- ¿cómo les gustaría organizarse?
- ¿para qué sirve la división del trabajo?
- ¿cómo deciden quien realiza las distintas tareas del trabajo?
- ¿todos conocen el proceso de producción?
- ¿hay alguien que lo guía?
- ¿hay alguien que controla el trabajo?
- ¿por qué es importante conocer todo el proceso?

***RESPONSABILIDAD**

- ¿qué implica asumir las responsabilidades dentro de la cooperativa?
- ¿quiénes asumen la mayor responsabilidad?
- ¿todas las tareas requieren la misma responsabilidad?

***VALORACIÓN DEL TRABAJO**

- ¿cómo valoras tu trabajo?
- ¿para que sirve el trabajo?
- ¿qué función cumple el trabajo en tu vida?
- ¿qué tipo de lazos sociales se dieron en el movimiento a partir de la creación de la cooperativa?

***PROPIEDAD DE LAS HERRAMIENTAS/ MAQUINARIA/ TALLER**

- ¿qué implica ser dueños de los materiales de trabajo?

***REPARTO DEL DINERO**

- ¿cómo reparten el excedente? ¿por qué?
- ¿cómo se decide qué se hace con el excedente? ¿a qué está destinado?
- ¿qué se hace en caso de pérdidas?

***OBJETIVO**

- ¿cuáles son los objetivos de la cooperativa?
- ¿cuáles son los objetivos de cada integrante de la misma?
- ¿cuál es la importancia de tener un objetivo en común?

ACTIVIDAD 2

- Se entrega a cada grupo una lámina que contiene las siguientes frases:
 - reparto de dinero
 - modo de producción: forma de organización del trabajo
 - Medios de producción: herramientas/ maquinaria/ taller.
- Se pide a cada grupo que piense cuáles son las diferencias y similitudes en esos tres aspectos dentro de una cooperativa de trabajo y en una empresa privada. Se dan 15'. Cada grupo puede realizar un cuadro comparativo para guiarse.
- Cierre de la actividad: Puesta en común de las conclusiones de cada grupo. Anotamos en un afiche las ideas que surgieron de los cooperativistas.

Reflexión final del taller:

La importancia del conocimiento y la reflexión sobre la propia organización del trabajo para llegar a los objetivos propuestos por la cooperativa y su comparación con otras formas de trabajo.

Planificación Taller III

Objetivos

- Conocer las representaciones de los cooperativistas sobre los problemas sociales, sus causas y consecuencias.
- Conocer las soluciones a los problemas planteados que aporta la cooperativa, y aquellos problemas a los cuales no puede dar solución.
- Conocer las perspectivas de transformación social de los cooperativistas.
- Analizar las visiones de los cooperativistas con respecto a la función y rol del Estado.

Desarrollo del taller

- Recapitulación
- Comparación empresa privada capitalista – cooperativa

1º Tema: Problemas sociales, causas y consecuencias (exclusión – inclusión)

Actividad 1:

- **Lluvia de ideas**

Entre todos identifican cuáles son los problemas que dan origen a la cooperativa, y el coordinador los anota en un afiche.

Actividad 2:

- **Árbol de problemas**

Se reúnen en grupos (de 5 o 6 personas aprox.) para armar el árbol de problemas.

Cada grupo identifica las relaciones causales que existen entre los problemas sociales identificados y los ubica en el árbol de problemas. Luego cada grupo expone sus conclusiones, y se debaten. El coordinador orienta el debate en base a preguntas.

2º Tema: Perspectivas de transformación. Solución a los problemas planteados.

¿A qué problemáticas da respuesta la cooperativa? ¿qué problemáticas exceden a la cooperativa como respuesta?.

Actividad

Preguntas desde el coordinador para generar un debate

- ¿Cuál fue la solución que dio la cooperativa a estos problemas sociales? ¿Y a nivel individual? (Función social)

- ¿A cuáles no da respuesta? ¿Cómo sería la solución para aquellos problemas a los que la cooperativa no da respuesta? (Rol del Estado)
- ¿Cuáles son los cambios a nivel personal a partir de la conformación de la cooperativa?

Planificación Taller IV

Objetivos

- Conocer el rol de la cooperativa frente a otros actores sociales
- Conocer la relación de la cooperativa con la sociedad (función social)
- Conocer la concepción del trabajo y del trabajador de los integrantes de la cooperativa.

Desarrollo del taller:

- Se realiza una recapitulación de los temas y conclusiones del taller previo.

Actividad 1:

Concepto de trabajo y trabajador a partir de definiciones

- Los cooperativistas se dividen en tres grupos
- Se reparte a cada uno de los grupos diversas frases acerca de qué es el trabajo.
- Discuten en grupo y anotan sus conclusiones
- Cada grupo elabora su propia definición de qué es el trabajo
- Cada grupo expone ante los otros grupos su conclusión y las discusiones acerca del tema al interior de cada grupo
- El coordinador realiza preguntas guía.

Actividad 2:

Ronda de preguntas: relación con la comunidad

- El coordinador realiza preguntas y cada uno de los cooperativistas responde respetando la ronda.
- ¿cambió la relación con el barrio a partir de la conformación de la cooperativa?
- La cooperativa ¿es una forma de inserción social?
- Debate

Actividad 3:

Ronda de evaluación del taller

- Se reparten tarjetas a cada uno de los cooperativistas en las cuales escriben:
 - qué sirvió del taller
 - qué aprendieron
 - qué otros temas les gustaría tratar
- Se entregan las tarjetas en forma anónima.